

Boletín Oficial del Obispado de Astorga



NOVIEMBRE-DICIEMBRE

NÚMERO 6



Boletín Oficial del Obispado de Astorga

Edita: OBISPADO DE ASTORGA • Admón.: ADMÓN. GRAL. DEL OBISPADO • Director: JOSÉ FERNÁNDEZ PÉREZ
Nuevo E-mail: boletin@diocesisastorga.es • Teléfono: 987 61 53 50
Imprime: GRÁFICAS LA COMERCIAL • Dep. Legal LE-425-1971 • AÑO CLIX • Nº 6 NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2013
Suscripción: 30 Euros al año.

SUMARIO

FELICITACIÓN	461
---------------------------	-----

SANTA SEDE

Papa Francisco

EVANGELII GAUDIUM (Espigando)	462
<i>Veneración a la Inmaculada</i>	472
<i>Mensaje de la Paz</i>	474
<i>Mensaje contra el hambre</i>	489
<i>Mensaje del Enfermo</i>	491
<i>Mensaje Urbi et Orbi</i>	494
Espigando en los Documentos del Papa	498

OBISPADO:

Prelado

- Homilías

<i>Don Patricio (D. XXXII T.O.)</i>	505
<i>Jesucristo Rey</i>	508
<i>Primer Domingo de Adviento</i>	512
<i>Institución Ministerios</i>	515
<i>Inmaculada Concepción</i>	518

- Decreto

<i>Aranceles 2014</i>	522
------------------------------------	-----

- Comunicación

<i>Día de la Iglesia Diocesana</i>	524
------------------------------------------	-----

Secretaría General

Nombramientos eclesiásticos	526
-----------------------------------	-----

CONFERENCIA EPISCOPAL E.

Nota final CII Asamblea Plenaria 527

INFORMACIÓN DIOCESANA

Actividades Pastorales del Sr. Obispo 531

El Museo de los Caminos..... 533

Hace cincuenta años..... 542

El Palacio Escondido 547

Centinelas de la Mañana..... 549

Breves Noticias 553

VIVEN EN EL SENOR

D. Guillermo Cardo Madrid 556

INDICE GENERAL 2013..... 557

Nuevo E-mail:
boletin@diocesisastorga.es

BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO

La suscripción anual al Boletín Oficial del Obispado para el 2011 es de **30 Euros**. Se abonan en la Administración General del Obispado.

Se ruega a los suscriptores a quienes no se les pueda descontar, como Casas de Religiosos/as y otros, tengan la bondad de abonar la suscripción, del modo que les resulte más viable, durante los meses de **marzo y abril**.

CLÁUSULA DE INFORMACIÓN A SUSCRIPTORES DE PUBLICACIONES

De acuerdo con lo establecido en la Ley Orgánica 15/1999 de Protección de Datos de Carácter Personal, le informamos que sus datos personales serán tratados automatizadamente con la finalidad de remitirle publicaciones del Obispado de Astorga y gestionar su suscripción.

Para el ejercicio de sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición deberá dirigirse al responsable del fichero, Obispado de Astorga, en la dirección: C/ del Carmen, 2 - 24700 Astorga (León)

PORTADA:

San Juan Evangelista. Imagen de la Cruz del Valle de los Caídos

CONTRAPORTADA:

Iconografía de San Juan Apóstol.

A modo de editorial:

FELICITACIÓN NAVIDAD 2013

“Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,
nos visitará EL SOL que nace de lo alto,
para iluminar a los que viven en tinieblas y en sombra de muerte,
para guiar nuestros pasos por el camino de la paz” (Lc 1,78-79)

**Como colofón del Año de la Fe, envueltos
como estamos en las tinieblas de este mundo
y atenazados por la oscuridad de la muerte,
necesitamos conservar y celebrar la alegría de
nuestra fe.**

**Que EL SOL de lo alto, el Niño que es la Luz
hecha hombre, caldee nuestro corazón para la
práctica de la caridad e ilumine nuestros pasos
por el camino del bien, que es el camino que Él
viene a enseñarnos con obras y palabras.**

Para todos nuestros lectores

**FELIZ NAVIDAD 2013
E INMEJORABLE AÑO 2014**

EVANGELII GAUDIUM

“Una nueva etapa evangelizadora marcada por la alegría”.

“El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales, de la conciencia aislada”.

“Dios no se cansa nunca de perdonar, somos nosotros los que nos cansamos de acudir a su misericordia”.

“Hay que vivir con alegría las pequeñas cosas de la vida cotidiana (...) No te prives de pasar un buen día”.

“Hay que permitir que la alegría de la fe comience a despertarse, aun en medio de las peores angustias”.

“Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mi vida son los de personas muy pobres que tienen poco a que aferrarse”.

“Quien quiera vivir con dignidad y plenitud no tiene otro camino más que reconocer al otro y buscar su bien”.

“La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad”.

“Todos tienen derecho de recibir el Evangelio y los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie”.

“La Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción”.

“Es vital que hoy la Iglesia salga a anunciar el Evangelio a todos, en todos los lugares, en todas las ocasiones, sin demoras, sin asco y sin miedo”.

“Los evangelizadores tienen ‘olor a oveja’ y éstas escuchan su voz”.

“Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están. Ya no nos sirve una ‘simple administración’”.

“Sin vida nueva y auténtico espíritu evangélico, cualquier estructura nueva se corrompe en poco tiempo”.

“La parroquia tiene que estar en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y no puede convertirse en una prolija estructura separada de la gente o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos”.

“El obispo estará a veces delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo, otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados”.

“Una excesiva centralización, más que ayudar, complica la vida de la Iglesia y su dinámica misionera”.

“Las obras de amor al prójimo son la manifestación externa más perfecta de la gracia interior del Espíritu”.

“Necesitamos expresar las verdades de siempre en un lenguaje que permita advertir su permanente novedad”.

“A los sacerdotes les recuerdo que el confesionario no debe ser una sala de torturas sino el lugar de la misericordia del Señor que nos estimula a hacer el bien posible”.

“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes. Que nadie encuentre la frialdad de una puerta cerrada”.

“Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad”.

“Y tampoco las puertas de los sacramentos deben cerrarse por una razón cualquiera (...) La Eucaristía no es un premio para los perfectos sino un generoso remedio y un alimento para los débiles”.

“A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida a cuestas”.

“Los pobres son los destinatarios privilegiados del Evangelio. Hay que decir sin vueltas que existe un vínculo inseparable entre nuestra fe y los pobres. Nunca los dejemos solos”.

“Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades”.

“No podemos olvidar que la mayoría de los hombres y mujeres vive precariamente el día a día (...) El miedo y la desesperación se apoderan del corazón de numerosas personas, incluso en los llamados países ricos”.

“La alegría de vivir frecuentemente se apaga, la falta de respeto y la violencia crecen, la inequidad es cada vez más patente. Hay que luchar para vivir y, a menudo, para vivir con poca dignidad”.

“La cultura del bienestar nos anestesia y perdemos la calma si el mercado ofrece algo que todavía no hemos comprado, mientras todas esas vidas truncadas por falta de posibilidades nos parecen un mero espectáculo que de ninguna manera nos altera”.

“El afán de poder y de tener no conoce límites”.

“No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos”.

“El Papa ama a todos, ricos y pobres, pero tiene la obligación, en nombre de Cristo, de recordar que los ricos deben ayudar a los pobres, respetarlos, promocionarlos”.

“Cuando la sociedad abandona en la periferia a una parte de sí misma, no habrá programas políticos ni recursos policiales o de inteligencia que puedan asegurar indefinidamente la tranquilidad”.

“En la cultura predominante el primer lugar está ocupado por lo exterior, lo inmediato, lo visible, lo rápido, lo superficial, lo provisorio,..Lo real cede lugar a la apariencia”.

“Se vuelve necesaria una educación que enseñe a pensar críticamente y que ofrezca un camino de maduración en valores”.

“El matrimonio no procede del sentimiento amoroso efímero, sino de una unión de vida total”.

“Dios no se oculta a aquellos que lo buscan con un corazón sincero, aunque lo hagan a tientas, de manera imprecisa y difusa”.

“El inmediatismo ansioso de estos tiempos hace que los agentes pastorales no toleren fácilmente lo que signifique alguna contradicción, un aparente fracaso, una crítica, una cruz”.

“¡No nos dejemos robar la alegría evangelizadora!”.

“Nadie puede emprender una lucha si de antemano no confía plenamente en el triunfo...”.

“Estamos llamados a ser personas-cántaros para dar de beber a los demás. A veces el cántaro se convierte en una pesada cruz, pero fue precisamente en la cruz donde, traspasado, el Señor se nos entregó como fuente de agua viva. ¡No nos dejemos robar la esperanza!”.

“¡Dios nos libre de una Iglesia mundana bajo ropajes espirituales o pastorales!”.

“Pidamos la gracia de alegrarnos con los frutos ajenos, que son de todos”.

“¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros en contra de todo!”.

“La formación de laicos y la evangelización de los grupos profesionales e intelectuales constituyen un desafío pastoral importante”.

“Todavía es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia”.

“Las reivindicaciones de los legítimos derechos de las mujeres plantean en la Iglesia profundas preguntas que no se pueden eludir superficialmente. El sacerdocio reservado a los varones, como signo de Cristo Esposo que se entrega en la Eucaristía, es una cuestión que no se pone en discusión. Pero en la Iglesia las funciones no dan lugar a la superioridad. Y una mujer, María, es más importante que los obispos”.

“¡Qué bueno es que los jóvenes sean «callejeros de la fe», felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra!”.

“No se pueden llenar los seminarios con cualquier tipo de motivaciones, y menos si éstas se relacionan con inseguridades afectivas, búsquedas de formas de poder, glorias humanas o bienestar económico”.

“La nueva evangelización debe implicar un nuevo protagonismo de cada uno de los bautizados”.

“Hay una forma de predicación que nos compete a todos como tarea cotidiana. Se trata de llevar el Evangelio a las personas que cada uno trata, tanto a los más cercanos como a los desconocidos”.

“La homilía es la piedra de toque para evaluar la cercanía y la capacidad de encuentro de un Pastor con su pueblo”.

“La homilía no puede ser un espectáculo entretenido, no responde a la lógica de los recursos mediáticos, pero debe darle el fervor y el sentido a la celebración”.

“Si la homilía se prolongara demasiado, afectaría dos características de la celebración litúrgica: la armonía entre sus partes y el ritmo”.

“Aun las veces que la homilía resulte algo aburrida, si está presente un espíritu materno-eclesial, siempre será fecunda, así como los aburridos consejos de una madre dan fruto con el tiempo en el corazón de los hijos”.

“Con mucho cariño quiero recordar a los párrocos la necesidad de dedicar un tiempo de calidad a preparar las homilías”.

“El predicador necesita también poner un oído en el pueblo, para descubrir lo que los fieles necesitan escuchar”.

“El mayor riesgo para un predicador es acostumbrarse a su propio lenguaje y pensar que todos los demás lo usan y lo comprenden espontáneamente”.

“Más que nunca, necesitamos hombres y mujeres para cuidar las ovejas que nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño. Necesitamos escuchar más que oír”.

“Evangelizar es hacer presente en el mundo el Reino de Dios”.

“Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia, y todo lo demás vendrá por añadidura”.

“Ni el Papa ni la Iglesia tienen el monopolio en la interpretación de la realidad social o en la propuesta de soluciones para los problemas contemporáneos”.

“Cada cristiano y cada comunidad están llamados a ser instrumentos de Dios para la liberación y promoción de los pobres, de manera que puedan integrarse plenamente en la sociedad; esto supone que seamos dóciles y atentos para escuchar el clamor del pobre y socorrerlo”.

“La palabra «solidaridad» está un poco desgastada y a veces se interpreta mal, pero es mucho más que algunos actos esporádicos de generosidad”.

“La solidaridad es una reacción espontánea de quien reconoce la función social de la propiedad y el destino universal de los bienes como realidades anteriores a la propiedad privada. La posesión privada de los bienes se justifica para cuidarlos y acrecentarlos de manera que sirvan mejor al bien común. La solidaridad debe vivirse como decisión de devolverle al pobre lo que le corresponde”.

“El corazón de Dios tiene un sitio preferencial para los pobres, tanto que hasta Él mismo se hizo pobre”.

“Para la Iglesia la opción por los pobres es una categoría teológica antes que cultural, sociológica, política o filosófica”.

“Quiero una Iglesia pobre para los pobres. Ellos tienen mucho que enseñarnos”.

“Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos”.

“Molesta que se hable de ética, molesta que se hable de solidaridad mundial, molesta que se hable de distribución de los bienes, molesta que se hable de preservar las fuentes de trabajo, molesta que se hable de la dignidad de los débiles, molesta que se hable de un Dios que exige un compromiso por la justicia”.

“¡Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo!”.

“La política, tan denigrada, es una altísima vocación, es una de las formas más preciosas de caridad, porque busca el bien común”.

“Es imperioso que los gobernantes y los poderes financieros levanten la mirada y amplíen sus perspectivas, que procuren que haya trabajo digno, educación y cuidado de la salud para todos los ciudadanos. ¿Y por qué no acudir a Dios para que inspire sus planes?”.

“La economía, como la misma palabra indica, debería ser el arte de alcanzar una adecuada administración de la casa común, que es el mundo entero”.

“Quisiera que se escuchara el grito de Dios preguntándonos a todos: ¿Dónde está tu hermano? ¿Dónde está ese que estás matando cada día en el taller clandestino, en la red de prostitución, en los niños que utilizas para mendicidad, en aquel que tiene que trabajar a escondidas porque no ha sido formalizado? No nos hagamos los distraídos. Hay mucho de complicidad. ¡La pregunta es para todos! Y en nuestras ciudades muchos tienen las manos preñadas de sangre debido a la complicidad cómoda y muda”.

“Entre los débiles que la Iglesia quiere cuidar con predilección están los niños por nacer, que son los más débiles e indefensos de todos, a los que hoy se les quiere negar su dignidad humana quitándoles la vida y promoviendo legislaciones para que nadie pueda impedirlo”.

“Éste (el aborto) no es un asunto sujeto a supuestas reformas o «modernizaciones». No es progresista pretender resolver los problemas eliminando una vida humana”.

“Hemos hecho poco para acompañar adecuadamente a las mujeres que se encuentran en situaciones muy duras, donde el aborto se les presenta como una rápida solución a sus profundas angustias,

particularmente cuando la vida que crece en ellas ha surgido como producto de una violación o en un contexto de extrema pobreza. ¿Quién puede dejar de comprender esas situaciones de tanto dolor?”.

“La paz tampoco «se reduce a una ausencia de guerra, fruto del equilibrio siempre precario de las fuerzas. La paz se construye día a día, en la instauración de un orden querido por Dios, que comporta una justicia más perfecta entre los hombres”.

“La Iglesia no pretende detener el admirable progreso de las ciencias. Al contrario, se alegra e incluso disfruta reconociendo el enorme potencial que Dios ha dado a la mente humana”.

“La amistad con los hijos de Israel es parte de la vida de los discípulos de Jesús. Y la Iglesia considera al pueblo de la Alianza y su fe como una raíz sagrada de la propia identidad cristiana”.

“El diálogo interreligioso es una condición necesaria para la paz en el mundo, y por lo tanto es un deber para los cristianos así como para otras comunidades religiosas”.

“Los cristianos deberíamos acoger con afecto y respeto a los inmigrantes del Islam que llegan a nuestros países, del mismo modo que esperamos y rogamos ser acogidos y respetados en los países de tradición islámica. ¡Ruego, imploro humildemente a esos países que den libertad a los cristianos para poder celebrar su culto y vivir su fe, teniendo en cuenta la libertad que los creyentes del Islam gozan en los países occidentales!”.

“Frente a episodios de fundamentalismo violento que nos inquietan, el afecto hacia los verdaderos creyentes del Islam debe llevarnos a evitar odiosas generalizaciones, porque el verdadero Islam y una adecuada interpretación del Corán se oponen a toda violencia”.

Acto de Veneración a La Inmaculada en La Plaza de España

ORACIÓN DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María

Domingo 8 de diciembre de 2013

Virgen Santa e Inmaculada,
a Ti, que eres el orgullo de nuestro pueblo
y el amparo maternal de nuestra ciudad,
nos acogemos con confianza y amor.

Eres toda belleza, María.
En Ti no hay mancha de pecado.

Renueva en nosotros el deseo de ser santos:
que en nuestras palabras resplandezca la verdad,
que nuestras obras sean un canto a la caridad,
que en nuestro cuerpo y en nuestro corazón brillen la pureza y
la castidad,
que en nuestra vida se refleje el esplendor del Evangelio.

Eres toda belleza, María.
En Ti se hizo carne la Palabra de Dios.

Ayúdanos a estar siempre atentos a la voz del Señor:
que no seamos sordos al grito de los pobres,
que el sufrimiento de los enfermos y de los oprimidos no nos
encuentre distraídos,
que la soledad de los ancianos y la indefensión de los niños no
nos dejen indiferentes,
que amemos y respetemos siempre la vida humana.

Eres toda belleza, María.

En Ti vemos la alegría completa de la vida dichosa con Dios.

Haz que nunca perdamos el rumbo en este mundo:
que la luz de la fe ilumine nuestra vida,
que la fuerza consoladora de la esperanza dirija nuestros pasos,
que el ardor entusiasta del amor inflame nuestro corazón,
que nuestros ojos estén fijos en el Señor, fuente de la verdadera
alegría.

Eres toda belleza, María.

Escucha nuestra oración, atiende a nuestra súplica:
que el amor misericordioso de Dios en Jesús nos seduzca,
que la belleza divina nos salve, a nosotros, a nuestra ciudad y al
mundo entero.

Amén.

Mensaje del Santo Padre Francisco para la celebración de la XLVII Jornada Mundial de La Paz

1 de enero de 2014

La Fraternidad, Fundamento Y Camino Para La Paz

1. En este mi primer Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz, quisiera desear a todos, a las personas ya los pueblos, una vida llena de alegría y de esperanza. El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer.

De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver ya tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera. Y es necesario recordar que normalmente la fraternidad se empieza a aprender en el seno de la familia, sobre todo gracias a las responsabilidades complementarias de cada uno de sus miembros, en particular del padre y de la madre. La familia es la fuente de toda fraternidad, y por eso es también el fundamento y el camino primordial para la paz, pues, por vocación, debería contagiar al mundo con su amor.

El número cada vez mayor de interdependencias y de comunicaciones que se entrecruzan en nuestro planeta hace más palpable la conciencia de que todas las naciones de la tierra forman una unidad y comparten un destino común. En los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros. Sin embargo, a menudo los hechos, en un mundo caracterizado por la “globalización de la indiferencia”, que poco a poco nos “habitúa” al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos, contradicen y desmienten esa vocación.

En muchas partes del mundo, continuamente se lesionan gravemente los derechos humanos fundamentales, sobre todo el derecho a la vida ya la libertad religiosa. El trágico fenómeno de la trata de seres humanos, con cuya vida y desesperación especulan personas sin escrúpulos, representa un ejemplo inquietante. A las guerras hechas de enfrentamientos armados se suman otras guerras menos visibles, pero no menos crueles, que se combaten en el campo económico y financiero con medios igualmente destructivos de vidas, de familias, de empresas.

La globalización, como ha afirmado Benedicto XVI, nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos [1] . Además, las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del “descarte”, que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados “inútiles”. Así la convivencia humana se parece cada vez más a un mero *do ut des* pragmático y egoísta.

Al mismo tiempo, es claro que tampoco las éticas contemporáneas son capaces de generar vínculos auténticos de fraternidad, ya que una fraternidad privada de la referencia a un Padre común, como fundamento último, no logra subsistir [2] . Una verdadera fraternidad entre los hombres supone y requiere una paternidad trascendente. A partir del

reconocimiento de esta paternidad, se consolida la fraternidad entre los hombres, es decir, ese hacerse «prójimo» que se preocupa por el otro.

«¿Dónde está tu hermano?» (Gn 4,9)

2. Para comprender mejor esta vocación del hombre a la fraternidad, para conocer más adecuadamente los obstáculos que se interponen en su realización y descubrir los caminos para superarlos, es fundamental dejarse guiar por el conocimiento del designio de Dios, que nos presenta luminosamente la Sagrada Escritura.

Según el relato de los orígenes, todos los hombres proceden de unos padres comunes, de Adán y Eva, pareja creada por Dios a su imagen y semejanza (cf. *Gn* 1,26), de los cuales nacen Caín y Abel. En la historia de la primera familia leemos la génesis de la sociedad, la evolución de las relaciones entre las personas y los pueblos.

Abel es pastor, Caín es labrador. Su identidad profunda y, a la vez, su vocación, es *ser hermanos*, en la diversidad de su actividad y cultura, de su modo de relacionarse con Dios y con la creación. Pero el asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia (cf. *Gn* 4,1-16) pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros. Caín, al no aceptar la predilección de Dios por Abel, que le ofrecía lo mejor de su rebaño –«el Señor se fijó en Abel y en su ofrenda, pero no se fijó en Caín ni en su ofrenda» (*Gn* 4,4-5)–, mata a Abel por envidia. De esta manera, se niega a reconocerlo como hermano, a relacionarse positivamente con él, a vivir ante Dios asumiendo sus responsabilidades de cuidar y proteger al otro. A la pregunta «¿Dónde está tu hermano?», con la que Dios interpela a Caín pidiéndole cuentas por lo que ha hecho, él responde: «No lo sé; ¿acaso soy yo el guardián de mi hermano?» (*Gn* 4,9). Después –nos dice el Génesis–«Caín salió de la presencia del Señor» (4,16).

Hemos de preguntarnos por los motivos profundos que han llevado a Caín a dejar de lado el vínculo de fraternidad y, junto con él, el vínculo de reciprocidad y de comunión que lo unía a su hermano Abel.

Dios mismo denuncia y recrimina a Caín su connivencia con el mal: «El pecado acecha a la puerta» (*Gn* 4,7). No obstante, Caín no lucha contra el mal y decide igualmente alzar la mano «contra su hermano Abel» (*Gn* 4,8), rechazando el proyecto de Dios. Frustra así su vocación originaria de ser hijo de Dios ya vivir la fraternidad.

El relato de Caín y Abel nos enseña que la humanidad lleva inscrita en sí una vocación a la fraternidad, pero también la dramática posibilidad de su traición. Da testimonio de ello el egoísmo cotidiano, que está en el fondo de tantas guerras e injusticias: muchos hombres y mujeres mueren a manos de hermanos y hermanas que no saben reconocerse como tales, es decir, como seres hechos para la reciprocidad, para la comunión y para el don.

«*Y todos ustedes son hermanos*» (Mt 23,8)

3. Surge espontánea la pregunta: ¿los hombres y las mujeres de este mundo podrán corresponder alguna vez plenamente al anhelo de fraternidad, que Dios Padre imprimió en ellos? ¿Conseguirán, sólo con sus fuerzas, vencer la indiferencia, el egoísmo y el odio, y aceptar las legítimas diferencias que caracterizan a los hermanos y hermanas?

Parafraseando sus palabras, podríamos sintetizar así la respuesta que nos da el Señor Jesús: Ya que hay un solo Padre, que es Dios, todos ustedes son hermanos (cf. *Mt* 23,8-9). La fraternidad está enraizada en la paternidad de Dios. No se trata de una paternidad genérica, indiferenciada e históricamente ineficaz, sino de un amor personal, puntual y extraordinariamente concreto de Dios por cada ser humano (cf. *Mt* 6,25-30). Una paternidad, por tanto, que genera eficazmente fraternidad, porque el amor de Dios, cuando es acogido, se convierte en el agente más asombroso de transformación de la existencia y de las relaciones con los otros, abriendo a los hombres a la solidaridad ya la reciprocidad.

Sobre todo, la fraternidad humana ha sido regenerada *en y por* Jesucristo con su muerte y resurrección. La cruz es el “lugar” definitivo donde se *funda* la fraternidad, que los hombres no son capaces de generar por sí mismos. Jesucristo, que ha asumido la naturaleza humana

para redimirla, amando al Padre hasta la muerte, y una muerte de cruz (cf. *Flp* 2,8), mediante su resurrección nos constituye en *humanidad nueva*, en total comunión con la voluntad de Dios, con su proyecto, que comprende la plena realización de la vocación a la fraternidad.

Jesús asume desde el principio el proyecto de Dios, concediéndole el primado sobre todas las cosas. Pero Cristo, con su abandono a la muerte por amor al Padre, se convierte en *principio nuevo* y *definitivo* para todos nosotros, llamados a reconocernos hermanos en Él, *hijos* del mismo Padre. Él es la misma Alianza, el lugar personal de la reconciliación del hombre con Dios y de los hermanos entre sí. En la muerte en cruz de Jesús también queda superada la *separación* entre pueblos, entre el pueblo de la Alianza y el pueblo de los Gentiles, privado de esperanza porque hasta aquel momento era ajeno a los pactos de la Promesa. Como leemos en la Carta a los Efesios, Jesucristo reconcilia en sí a todos los hombres. Él *es* la paz, porque de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando el muro de separación que los dividía, la enemistad. Él ha creado en sí mismo un solo pueblo, un solo hombre nuevo, una sola humanidad (cf. 2,14-16).

Quien acepta la vida de Cristo y vive en Él reconoce a Dios como Padre y se entrega totalmente a Él, amándolo sobre todas las cosas. El hombre reconciliado ve en Dios al Padre de todos y, en consecuencia, siente el llamado a vivir una fraternidad abierta a todos. En Cristo, el otro es aceptado y amado como hijo o hija de Dios, como hermano o hermana, no como un extraño, y menos aún como un contrincante o un enemigo. En la familia de Dios, donde todos son hijos de un mismo Padre, y todos están injertados en Cristo, *hijos en el Hijo*, no hay “vidas descartables”. Todos gozan de igual e intangible dignidad. Todos son amados por Dios, todos han sido rescatados por la sangre de Cristo, muerto en cruz y resucitado por cada uno. Ésta es la razón por la que no podemos quedarnos indiferentes ante la suerte de los hermanos.

La fraternidad, fundamento y camino para la paz

4. Teniendo en cuenta todo esto, es fácil comprender que la fraternidad es *fundamento* y *camino* para la paz. Las Encíclicas sociales de mis Predecesores aportan una valiosa ayuda en este sentido. Bastaría

recuperar las definiciones de paz de la *Populorum progressio* de Pablo VI o de la *Sollicitudo rei socialis* de Juan Pablo II. En la primera, encontramos que el desarrollo integral de los pueblos es el nuevo nombre de la paz [3] . En la segunda, que la paz es *opus solidaritatis* [4] .

Pablo VI afirma que no sólo entre las personas, sino también entre las naciones, debe reinar un espíritu de fraternidad. Y explica: «En esta comprensión y amistad mutuas, en esta comunión sagrada, debemos [...] actuar a una para edificar el porvenir común de la humanidad» [5] . Este deber concierne en primer lugar a los más favorecidos. Sus obligaciones hunden sus raíces en la fraternidad humana y sobrenatural, y se presentan bajo un triple aspecto: el *deber de solidaridad*, que exige que las naciones ricas ayuden a los países menos desarrollados; el *deber de justicia social*, que requiere el cumplimiento en términos más correctos de las relaciones defectuosas entre pueblos fuertes y pueblos débiles; el *deber de caridad universal*, que implica la promoción de un mundo más humano para todos, en donde todos tengan algo que dar y recibir, sin que el progreso de unos sea un obstáculo para el desarrollo de los otros [6] .

Asimismo, si se considera la paz como *opus solidaritatis* , no se puede soslayar que la fraternidad es su principal fundamento. La paz –afirma Juan Pablo II– es un bien indivisible. O es de todos o no es de nadie. Sólo es posible alcanzarla realmente y gozar de ella, como mejor calidad de vida y como desarrollo más humano y sostenible, si se asume en la práctica, por parte de todos, una «determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común» [7] . Lo cual implica no dejarse llevar por el «afán de ganancia» o por la «sed de poder». Es necesario estar dispuestos a «perdersé» por el otro en lugar de explotarlo, ya ‘servirlo’ en lugar de oprimirlo para el propio provecho. [...] El ‘otro’ –persona, pueblo o nación– no [puede ser considerado] como un instrumento cualquiera para explotar a bajo coste su capacidad de trabajo y resistencia física, abandonándolo cuando ya no sirve, sino como un ‘semejante’ nuestro, una ‘ayuda’ [8] .

La *solidaridad cristiana* entraña que el prójimo sea amado no sólo como «un ser humano con sus derechos y su igualdad fundamental con todos», sino como «la *imagen viva* de Dios Padre, rescatada por la sangre

de Jesucristo y puesta bajo la acción permanente del Espíritu Santo» [9] , como un *hermano* .«Entonces la conciencia de la paternidad común de Dios, de la hermandad de todos los hombres en Cristo, ‘hijos en el Hijo’, de la presencia y acción vivificadora del Espíritu Santo, conferirá –recuerda Juan Pablo II– a nuestra mirada sobre el mundo un *nuevo criterio* para interpretarlo» [10] , para transformarlo.

La fraternidad, premisa para vencer la pobreza

5. En la *Caritas in veritate* , mi Predecesor recordaba al mundo entero que la falta de fraternidad entre los pueblos y entre los hombres es una causa importante de la *pobreza* [11] . En muchas sociedades experimentamos una profunda *pobreza relacional* debida a la carencia de sólidas relaciones familiares y comunitarias. Asistimos con preocupación al crecimiento de distintos tipos de descontento, de marginación, de soledad ya variadas formas de dependencia patológica. Una pobreza como ésta sólo puede ser superada redescubriendo y valorando las relaciones *fraternas* en el seno de las familias y de las comunidades, compartiendo las alegrías y los sufrimientos, las dificultades y los logros que forman parte de la vida de las personas.

Además, si por una parte se da una reducción de la *pobreza absoluta*, por otra parte no podemos dejar de reconocer un grave aumento de la *pobreza relativa*, es decir, de las desigualdades entre personas y grupos que conviven en una determinada región o en un determinado contexto histórico-cultural. En este sentido, se necesitan también políticas eficaces que promuevan el principio de la *fraternidad* , asegurando a las personas –iguales en su dignidad y en sus derechos fundamentales– el acceso a los «capitales», a los servicios, a los recursos educativos, sanitarios, tecnológicos, de modo que todos tengan la oportunidad de expresar y realizar su proyecto de vida, y puedan desarrollarse plenamente como personas.

También se necesitan políticas dirigidas a atenuar una excesiva desigualdad de la renta. No podemos olvidar la enseñanza de la Iglesia sobre la llamada *hipoteca social* , según la cual, aunque es lícito, como dice Santo Tomás de Aquino, e incluso necesario, «que el hombre posea cosas propias» [12] , en cuanto al uso, no las tiene «como

exclusivamente suyas, sino también como comunes, en el sentido de que no le aprovechen a él solamente, sino también a los demás» [13] .

Finalmente, hay una forma más de promover la fraternidad –y así vencer la pobreza– que debe estar en el fondo de todas las demás. Es el desprendimiento de quien elige vivir estilos de vida sobrios y esenciales, de quien, compartiendo las propias riquezas, consigue así experimentar la comunión fraterna con los otros. Esto es fundamental para seguir a Jesucristo y ser auténticamente cristianos. No se trata sólo de personas consagradas que hacen profesión del voto de pobreza, sino también de muchas familias y ciudadanos responsables, que creen firmemente que la relación fraterna con el prójimo constituye el bien máspreciado.

El redescubrimiento de la fraternidad en la economía

6. Las graves crisis financieras y económicas –que tienen su origen en el progresivo alejamiento del hombre de Dios y del prójimo, en la búsqueda insaciable de bienes materiales, por un lado, y en el empobrecimiento de las relaciones interpersonales y comunitarias, por otro– han llevado a muchos a buscar el bienestar, la felicidad y la seguridad en el consumo y la ganancia más allá de la lógica de una economía sana. Ya en 1979 Juan Pablo II advertía del «peligro real y perceptible de que, mientras avanza enormemente el dominio por parte del hombre sobre el mundo de las cosas, pierda los hilos esenciales de este dominio suyo, y de diversos modos su humanidad quede sometida a ese mundo, y él mismo se haga objeto de múltiple manipulación, aunque a veces no directamente perceptible, a través de toda la organización de la vida comunitaria, a través del sistema de producción, a través de la presión de los medios de comunicación social» [14] .

El hecho de que las crisis económicas se sucedan una detrás de otra debería llevarnos a las oportunas revisiones de los modelos de desarrollo económico ya un cambio en los estilos de vida. La crisis actual, con graves consecuencias para la vida de las personas, puede ser, sin embargo, una ocasión propicia para recuperar las virtudes de la prudencia, de la templanza, de la justicia y de la fortaleza. Estas virtudes nos pueden ayudar a superar los momentos difíciles ya redescubrir los vínculos fraternos que nos unen unos a otros, con la profunda confianza de que

el hombre tiene necesidad y es capaz de algo más que desarrollar al máximo su interés individual. Sobre todo, estas virtudes son necesarias para construir y mantener una sociedad a medida de la dignidad humana.

La fraternidad extingue la guerra

7. Durante este último año, muchos de nuestros hermanos y hermanas han sufrido la experiencia denigrante de la guerra, que constituye una grave y profunda herida infligida a la fraternidad.

Muchos son los conflictos armados que se producen en medio de la indiferencia general. A todos cuantos viven en tierras donde las armas imponen terror y destrucción, les aseguro mi cercanía personal y la de toda la Iglesia. Ésta tiene la misión de llevar la caridad de Cristo también a las víctimas inermes de las guerras olvidadas, mediante la oración por la paz, el servicio a los heridos, a los que pasan hambre, a los desplazados, a los refugiados ya cuantos viven con miedo. Además la Iglesia alza su voz para hacer llegar a los responsables el grito de dolor de esta humanidad sufriente y para hacer cesar, junto a las hostilidades, cualquier atropello o violación de los derechos fundamentales del hombre [15].

Por este motivo, deseo dirigir una encarecida exhortación a cuantos siembran violencia y muerte con las armas: Redescubran, en quien hoy consideran sólo un enemigo al que exterminar, a su hermano y no alen su mano contra él. Renuncien a la vía de las armas y vayan al encuentro del otro con el diálogo, el perdón y la reconciliación para reconstruir a su alrededor la justicia, la confianza y la esperanza. «En esta perspectiva, parece claro que en la vida de los pueblos los conflictos armados constituyen siempre la deliberada negación de toda posible concordia internacional, creando divisiones profundas y heridas lacerantes que requieren muchos años para cicatrizar. Las guerras constituyen el rechazo práctico al compromiso por alcanzar esas grandes metas económicas y sociales que la comunidad internacional se ha fijado» [16].

Sin embargo, mientras haya una cantidad tan grande de armamentos en circulación como hoy en día, siempre se podrán encontrar nuevos

pretextos para iniciar las hostilidades. Por eso, hago mío el llamamiento de mis Predecesores a la no proliferación de las armas y al desarme de parte de todos, comenzando por el desarme nuclear y químico.

No podemos dejar de constatar que los acuerdos internacionales y las leyes nacionales, aunque son necesarias y altamente deseables, no son suficientes por sí solas para proteger a la humanidad del riesgo de los conflictos armados. Se necesita una conversión de los corazones que permita a cada uno reconocer en el otro un hermano del que preocuparse, con el que colaborar para construir una vida plena para todos. Éste es el espíritu que anima muchas iniciativas de la sociedad civil a favor de la paz, entre las que se encuentran las de las organizaciones religiosas. Espero que el empeño cotidiano de todos siga dando fruto y que se pueda lograr también la efectiva aplicación en el derecho internacional del derecho a la paz, como un derecho humano fundamental, precondición necesaria para el ejercicio de todos los otros derechos.

La corrupción y el crimen organizado se oponen a la fraternidad

8. El horizonte de la fraternidad prevé el desarrollo integral de todo hombre y mujer. Las justas ambiciones de una persona, sobre todo si es joven, no se pueden frustrar y ultrajar, no se puede defraudar la esperanza de poder realizarlas. Sin embargo, no podemos confundir la ambición con la prevaricación. Al contrario, debemos competir en la estima mutua (cf. *Rm* 12,10). También en las disputas, que constituyen un aspecto ineludible de la vida, es necesario recordar que somos hermanos y, por eso mismo, educar y educarse en no considerar al prójimo un enemigo o un adversario al que eliminar.

La fraternidad genera paz social, porque crea un equilibrio entre libertad y justicia, entre responsabilidad personal y solidaridad, entre el bien de los individuos y el bien común. Y una comunidad política debe favorecer todo esto con transparencia y responsabilidad. Los ciudadanos deben sentirse representados por los poderes públicos sin menoscabo de su libertad. En cambio, a menudo, entre ciudadano e instituciones, se infiltran intereses de parte que deforman su relación, propiciando la creación de un clima perenne de conflicto.

Un auténtico espíritu de fraternidad vence el egoísmo individual que impide que las personas puedan vivir en libertad y armonía entre sí. Ese egoísmo se desarrolla socialmente tanto en las múltiples formas de corrupción, hoy tan capilarmente difundidas, como en la formación de las organizaciones criminales, desde los grupos pequeños a aquellos que operan a escala global, que, minando profundamente la legalidad y la justicia, hieren el corazón de la dignidad de la persona. Estas organizaciones ofenden gravemente a Dios, perjudican a los hermanos y dañan a la creación, más todavía cuando tienen connotaciones religiosas.

Pienso en el drama lacerante de la droga, con la que algunos se lucran despreciando las leyes morales y civiles, en la devastación de los recursos naturales y en la contaminación, en la tragedia de la explotación laboral; pienso en el blanqueo ilícito de dinero así como en la especulación financiera, que a menudo asume rasgos perjudiciales y demoleedores para enteros sistemas económicos y sociales, exponiendo a la pobreza a millones de hombres y mujeres; pienso en la prostitución que cada día cosecha víctimas inocentes, sobre todo entre los más jóvenes, robándoles el futuro; pienso en la abominable trata de seres humanos, en los delitos y abusos contra los menores, en la esclavitud que todavía difunde su horror en muchas partes del mundo, en la tragedia frecuentemente desatendida de los emigrantes con los que se especula indignamente en la ilegalidad. Juan XXIII escribió al respecto: «Una sociedad que se apoye sólo en la razón de la fuerza ha de calificarse de inhumana. En ella, efectivamente, los hombres se ven privados de su libertad, en vez de sentirse estimulados, por el contrario, al progreso de la vida y al propio perfeccionamiento» [17] . Sin embargo, el hombre se puede convertir y nunca se puede excluir la posibilidad de que cambie de vida. Me gustaría que esto fuese un mensaje de confianza para todos, también para aquellos que han cometido crímenes atroces, porque Dios no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva (cf. *Ez* 18,23).

En el contexto amplio del carácter social del hombre, por lo que se refiere al delito ya la pena, también hemos de pensar en las condiciones inhumanas de muchas cárceles, donde el recluso a menudo queda

reducido a un estado infrahumano y humillado en su dignidad humana, impedido también de cualquier voluntad y expresión de redención. La Iglesia hace mucho en todos estos ámbitos, la mayor parte de las veces en silencio. Exhorto y animo a hacer cada vez más, con la esperanza de que dichas iniciativas, llevadas a cabo por muchos hombres y mujeres audaces, sean cada vez más apoyadas leal y honestamente también por los poderes civiles.

La fraternidad ayuda a proteger ya cultivar la naturaleza

9. La familia humana ha recibido del Creador un don en común: la naturaleza. La visión cristiana de la creación conlleva un juicio positivo sobre la licitud de las intervenciones en la naturaleza para sacar provecho de ello, a condición de obrar responsablemente, es decir, acatando aquella “gramática” que está inscrita en ella y usando sabiamente los recursos en beneficio de todos, respetando la belleza, la finalidad y la utilidad de todos los seres vivos y su función en el ecosistema. En definitiva, la naturaleza está a nuestra disposición, y nosotros estamos llamados a administrarla responsablemente. En cambio, a menudo nos dejamos llevar por la codicia, por la soberbia del dominar, del tener, del manipular, del explotar; no custodiamos la naturaleza, no la respetamos, no la consideramos un don gratuito que tenemos que cuidar y poner al servicio de los hermanos, también de las generaciones futuras.

En particular, el *sector agrícola* es el sector primario de producción con la vocación vital de cultivar y proteger los recursos naturales para alimentar a la humanidad. A este respecto, la persistente vergüenza del hambre en el mundo me lleva a compartir con ustedes la pregunta: *¿cómo usamos los recursos de la tierra?* Las sociedades actuales deberían reflexionar sobre la jerarquía en las prioridades a las que se destina la producción. De hecho, es un deber de obligado cumplimiento que se utilicen los recursos de la tierra de modo que nadie pase hambre. Las iniciativas y las soluciones posibles son muchas y no se limitan al aumento de la producción. Es de sobra sabido que la producción actual es suficiente y, sin embargo, millones de personas sufren y mueren de hambre, y eso constituye un verdadero escándalo. Es necesario encontrar los modos para que todos se puedan beneficiar de los frutos de la tierra,

no sólo para evitar que se amplíe la brecha entre quien más tiene y quien se tiene que conformar con las migajas, sino también, y sobre todo, por una exigencia de justicia, de equidad y de respeto hacia el ser humano. En este sentido, quisiera recordar a todos el necesario *destino universal de los bienes*, que es uno de los principios clave de la doctrina social de la Iglesia. Respetar este principio es la condición esencial para posibilitar un efectivo y justo acceso a los bienes básicos y primarios que todo hombre necesita ya los que tiene derecho.

Conclusión

10. La fraternidad tiene necesidad de ser descubierta, amada, experimentada, anunciada y testimoniada. Pero sólo el amor dado por Dios nos permite acoger y vivir plenamente la fraternidad.

El necesario realismo de la política y de la economía no puede reducirse a un tecnicismo privado de ideales, que ignora la dimensión trascendente del hombre. Cuando falta esta apertura a Dios, toda actividad humana se vuelve más pobre y las personas quedan reducidas a objetos de explotación. Sólo si aceptan moverse en el amplio espacio asegurado por esta apertura a Aquel que ama a cada hombre ya cada mujer, la política y la economía conseguirán estructurarse sobre la base de un auténtico espíritu de caridad fraterna y podrán ser instrumento eficaz de desarrollo humano integral y de paz.

Los cristianos creemos que en la Iglesia somos miembros los unos de los otros, que todos nos necesitamos unos a otros, porque a cada uno de nosotros se nos ha dado una gracia según la medida del don de Cristo, para la utilidad común (cf. *Ef* 4,7.25; *1 Co* 12,7). Cristo ha venido al mundo para traernos la gracia divina, es decir, la posibilidad de participar en su vida. Esto lleva consigo tejer un entramado de relaciones fraternas, basadas en la reciprocidad, en el perdón, en el don total de sí, según la amplitud y la profundidad del amor de Dios, ofrecido a la humanidad por Aquel que, crucificado y resucitado, atrae a todos a sí: «Les doy un mandamiento nuevo: que se amen unos a otros; como yo les he amado, ámense también entre ustedes. La señal por la que conocerán todos que son discípulos míos será que se aman unos a otros» (*Jn* 13,34-35). Ésta es la buena noticia que reclama de cada uno de nosotros un paso

adelante, un ejercicio perenne de empatía, de escucha del sufrimiento y de la esperanza del otro, también del más alejado de mí, poniéndonos en marcha por el camino exigente de aquel amor que se entrega y se gasta gratuitamente por el bien de cada hermano y hermana.

Cristo se dirige al hombre en su integridad y no desea que nadie se pierda. «Dios no mandó a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo se salve por Él» (*Jn* 3,17). Lo hace sin forzar, sin obligar a nadie a abrirle las puertas de su corazón y de su mente. «El primero entre ustedes pórtese como el menor, y el que gobierna, como el que sirve» –dice Jesucristo–, «yo estoy en medio de ustedes como el que sirve» (*Lc* 22,26-27). Así pues, toda actividad debe distinguirse por una actitud de servicio a las personas, especialmente a las más lejanas y desconocidas. El servicio es el alma de esa fraternidad que edifica la paz.

Que María, la Madre de Jesús, nos ayude a comprender ya vivir cada día la fraternidad que brota del corazón de su Hijo, para llevar paz a todos los hombres en esta querida tierra nuestra.

Vaticano, 8 de diciembre de 2013.

FRANCISCO

[1] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 19: *AAS* 101 (2009), 654-655.

[2] Cf. Francisco, Carta enc. *Lumen fidei* (29 junio 2013), 54: *AAS* 105 (2013), 591-592.

[3] Cf. Pablo VI, Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 87: *AAS* 59 (1967), 299.

[4] Cf. Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 39: *AAS* 80 (1988), 566-568.

[5] Carta enc. *Populorum progressio* (26 marzo 1967), 43: *AAS* 59 (1967), 278-279.

[6] Cf. *ibid.* , 44: *AAS* 59 (1967), 279.

- [7] Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 38: AAS 80 (1988), 566.
- [8] *Ibid.*, 38-39: AAS 80 (1988), 566-567.
- [9] *Ibid.* , 40: AAS 80 (1988), 569.
- [10] *Ibid.*
- [11] Cf. Carta enc. *Caritas in veritate* (29 junio 2009), 19: AAS 101 (2009), 654-655.
- [12] *Summa Theologiae* II-II, q.66, art. 2.
- [13] Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. *Gaudium et spes* , sobre la Iglesia en el mundo actual, 69. Cf. León XIII, Carta enc. *Rerum novarum* (15 mayo 1891), 19: ASS 23 (1890-1891), 651; Juan Pablo II, Carta enc. *Sollicitudo rei socialis* (30 diciembre 1987), 42: AAS 80 (1988), 573-574; Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia* , n. 178.
- [14] Carta enc. *Redemptor hominis* (4 marzo 1979), 16: AAS 61 (1979), 290.
- [15] Cf. Pontificio Consejo «Justicia y Paz», *Compendio de la Doctrina social de la Iglesia* , n. 159.
- [16] Francisco, *Carta al Presidente de la Federación Rusa, Vladímir Putin* (4 septiembre 2013): *L'Osservatore Romano*, ed. semanal en lengua española (6 septiembre 2013), 1.
- [17] Carta enc. *Pacem in terris* (11 abril 1963),34: AAS 55 (1963), 256.

Videomensaje
del Santo Padre Francisco para la
"Campaña contra El Hambre en El Mundo"
Lanzada por «Caritas Internationalis»

Queridos hermanos y queridas hermanas:

Hoy tengo el placer de anunciarles la «Campaña contra el hambre en el mundo», lanzada por nuestra *Caritas Internationalis* y comunicarles que es mi intención darle todo mi apoyo.

Esta Confederación, junto a sus 164 organizaciones miembros, está hoy comprometida en 200 países y territorios del mundo y su labor está en el corazón de la misión de la Iglesia y su atención hacia todos aquellos que sufren por ese escándalo del hambre, con el que el Señor se identificó cuando dijo: «Tuve hambre y me disteis de comer». Cuando los apóstoles dijeron a Jesús que las personas que habían llegado para escuchar sus palabras también tenían hambre, Él les animó a que fueran a buscar comida. Como ellos también eran pobres, sólo encontraron cinco panes y dos peces pero, con la gracia de Dios, llegaron a dar de comer a una multitud de personas, recogiendo incluso lo que había sobrado y evitando así cualquier desperdicio.

Nos encontramos ante un escándalo mundial de casi mil millones de personas. Mil millones de personas que todavía sufren hambre hoy, no podemos mirar a otra parte, fingiendo que el problema no exista. Los alimentos que hay a disposición hoy en el mundo bastarían para quitar el hambre a todos.

La parábola de la multiplicación de los panes y los peces nos enseña precisamente eso: que cuando hay voluntad, lo que tenemos no se termina, incluso sobra y no se pierde.

Por eso, queridos hermanos y hermanas, les invito a que hagan un lugar en su corazón para esta urgencia, respetando ese derecho que Dios concedió a todos, de tener acceso a una alimentación adecuada.

Compartamos lo que tenemos, con caridad cristiana, con todos aquellos que se ven obligados a hacer frente a numerosos obstáculos para satisfacer una necesidad tan primaria y, a la vez, seamos promotores de una auténtica cooperación con los pobres, para que a través de los frutos de su trabajo y de nuestro trabajo puedan vivir una vida digna.

Invito a todas las instituciones del mundo, a toda la Iglesia y a cada uno de nosotros, como una sola familia humana, a dar voz a todas las personas que sufren silenciosamente el hambre, para que esta voz se convierta en un rugido capaz de sacudir al mundo.

Esta campaña quiere ser también una invitación a todos nosotros, para que seamos conscientes de la elección de nuestros alimentos, que con frecuencia significa desperdiciar la comida y usar mal los recursos a nuestra disposición. Es también una exhortación para que dejemos de pensar que nuestras acciones cotidianas no tienen repercusiones en la vida de quienes —cerca o lejos de nosotros— sufren el hambre en su propia piel.

Les pido de todo corazón, que apoyen a nuestra Cáritas en esta noble Campaña, para actuar como una sola familia, comprometida en asegurar alimentos para todos.

Roguemos al Señor para que nos conceda la gracia de ver un mundo en el que nadie jamás deba morir de hambre. Y pidiendo esta gracia, les doy mi bendición.

Mensaje del Santo Padre Francisco con ocasión de La XXII Jornada Mundial del enfermo 2014

*Fe y caridad:
«También nosotros debemos dar la vida
por los hermanos» (1 Jn 3,16)*

Queridos hermanos y hermanas:

1. Con ocasión de la XXII Jornada Mundial del Enfermo, que este año tiene como tema Fe y caridad: *«También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16)*, me dirijo particularmente a las personas enfermas ya todos los que les prestan asistencia y cuidado. Queridos enfermos, la Iglesia reconoce en vosotros una presencia especial de Cristo que sufre. En efecto, junto, o mejor aún, dentro de nuestro sufrimiento está el de Jesús, que lleva a nuestro lado el peso y revela su sentido. Cuando el Hijo de Dios fue crucificado, destruyó la soledad del sufrimiento e iluminó su oscuridad. De este modo, estamos frente al misterio del amor de Dios por nosotros, que nos infunde esperanza y valor: esperanza, porque en el plan de amor de Dios también la noche del dolor se abre a la luz pascual; y valor para hacer frente a toda adversidad en su compañía, unidos a él.

2. El Hijo de Dios hecho hombre no ha eliminado de la experiencia humana la enfermedad y el sufrimiento sino que, tomándolos sobre sí, los ha transformado y delimitado. Delimitado, porque ya no tienen la última palabra que, por el

contrario, es la vida nueva en plenitud; transformado, porque en unión con Cristo, de experiencias negativas, pueden llegar a ser positivas. Jesús es el camino, y con su Espíritu podemos seguirle. Como el Padre ha entregado al Hijo por amor, y el Hijo se entregó por el mismo amor, también nosotros podemos amar a los demás como Dios nos ha amado, dando la vida por nuestros hermanos. La fe en el Dios bueno se convierte en bondad, la fe en Cristo Crucificado se convierte en fuerza para amar hasta el final y hasta a los enemigos. La prueba de la fe auténtica en Cristo es el don de sí, el difundirse del amor por el prójimo, especialmente por el que no lo merece, por el que sufre, por el que está marginado.

3. En virtud del Bautismo y de la Confirmación estamos llamados a configurarnos con Cristo, el Buen Samaritano de todos los que sufren. «En esto hemos conocido lo que es el amor: en que él dio su vida por nosotros. También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (*1 Jn 3,16*). Cuando nos acercamos con ternura a los que necesitan atención, llevamos la esperanza y la sonrisa de Dios en medio de las contradicciones del mundo. Cuando la entrega generosa hacia los demás se vuelve el estilo de nuestras acciones, damos espacio al Corazón de Cristo y el nuestro se inflama, ofreciendo así nuestra aportación a la llegada del Reino de Dios.

4. Para crecer en la ternura, en la caridad respetuosa y delicada, nosotros tenemos un modelo cristiano a quien dirigir con seguridad nuestra mirada. Es la Madre de Jesús y Madre nuestra, atenta a la voz de Dios ya las necesidades y dificultades de sus hijos. María, animada por la divina misericordia, que en ella se hace carne, se olvida de sí misma y se encamina rápidamente de Galilea a Judá para encontrar y ayudar a su prima Isabel; intercede ante su Hijo en las bodas de Caná cuando ve que falta el vino para la fiesta; a lo largo de su vida, lleva en su corazón las palabras del anciano Simeón anunciando que una espada atravesará su alma, y permanece con fortaleza a los pies de la cruz de Jesús. Ella sabe muy bien cómo se sigue este camino y por eso es la Madre de todos los enfermos y de

todos los que sufren. Podemos recurrir confiados a ella con filial devoción, seguros de que nos asistirá, nos sostendrá y no nos abandonará. Es la Madre del crucificado resucitado: permanece al lado de nuestras cruces y nos acompaña en el camino hacia la resurrección y la vida plena.

5. San Juan, el discípulo que estaba con María a los pies de la Cruz, hace que nos remontemos a las fuentes de la fe y de la caridad, al corazón de Dios que «es amor» (*1 Jn* 4,8.16), y nos recuerda que no podemos amar a Dios si no amamos a los hermanos. El que está bajo la cruz con María, aprende a amar como Jesús. La Cruz es «la certeza del amor fiel de Dios por nosotros. Un amor tan grande que entra en nuestro pecado y lo perdona, entra en nuestro sufrimiento y nos da fuerza para sobrellevarlo, entra también en la muerte para vencerla y salvarnos... La Cruz de Cristo invita también a dejarnos contagiar por este amor, nos enseña así a mirar siempre al otro con misericordia y amor, sobre todo a quien sufre, a quien tiene necesidad de ayuda» (*Via Crucis con los jóvenes* , Río de Janeiro, 26 de julio de 2013).

Confío esta XXII Jornada Mundial del Enfermo a la intercesión de María, para que ayude a las personas enfermas a vivir su propio sufrimiento en comunión con Jesucristo, y sostenga a los que los cuidan. A todos, enfermos, agentes sanitarios y voluntarios, imparto de corazón la Bendición Apostólica.

Vaticano, 6 de diciembre de 2013

FRANCISCO

**Mensaje Urbi et Orbi
del Santo Padre Francisco
NAVIDAD 2013**

Miércoles 25 de diciembre de 2013

*«Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres que Dios ama » (Lc 2,14).*

Queridos hermanos y hermanas de Roma y del mundo entero,
¡buenos días y feliz Navidad!

Hago mías las palabras del cántico de los ángeles, que se aparecieron a los pastores de Belén la noche de la Navidad. Un cántico que une cielo y tierra, elevando al cielo la alabanza y la gloria y saludando a la tierra de los hombres con el deseo de la paz.

Les invito a todos a hacer suyo este cántico, que es el de cada hombre y mujer que vigila en la noche, que espera un mundo mejor, que se preocupa de los otros, intentado hacer humildemente su propio deber.

Gloria a Dios.

A esto nos invita la Navidad en primer lugar: a dar gloria a

Dios, porque es bueno, fiel, misericordioso. En este día mi deseo es que todos puedan conocer el verdadero rostro de Dios, el Padre que nos ha dado a Jesús. Me gustaría que todos pudieran sentir a Dios cerca, sentirse en su presencia, que lo amen, que lo adoren.

Y que todos nosotros demos gloria a Dios, sobre todo, con la vida, con una vida entregada por amor a Él y a los hermanos.

Paz a los hombres.

La verdadera paz - como sabemos - no es un equilibrio de fuerzas opuestas. No es pura «fachada», que esconde luchas y divisiones. La paz es un compromiso cotidiano, y la paz es también artesanal, que se logra contando con el don de Dios, con la gracia que nos ha dado en Jesucristo.

Viendo al Niño en el Belén, niño de paz, pensemos en los niños que son las víctimas más vulnerables de las guerras, pero pensemos también en los ancianos, en las mujeres maltratadas, en los enfermos... ¡Las guerras destrozan tantas vidas y causan tanto sufrimiento!

Demasiadas ha destrozado en los últimos tiempos el conflicto de Siria, generando odios y venganzas. Sigamos rezando al Señor para que el amado pueblo sirio se vea libre de más sufrimientos y las partes en conflicto pongan fin a la violencia y garanticen el acceso a la ayuda humanitaria. Hemos podido comprobar la fuerza de la oración. Y me alegra que hoy se unan a nuestra oración por la paz en Siria creyentes de diversas confesiones religiosas. No perdamos nunca la fuerza de la oración. La fuerza para decir a Dios: Señor, concede tu paz a Siria y al mundo entero. E invito también a los no creyentes a desear la paz, con su deseo, ese deseo que ensancha el corazón: todos unidos, con la oración o con el deseo. Pero todos, por la paz.

Concede la paz, Niño, a la República Centrafricana, a menudo olvidada por los hombres. Pero tú, Señor, no te olvidas de nadie. Y quieres que reine la paz también en aquella tierra, atormentada por una espiral de violencia y de miseria, donde

muchas personas carecen de techo, agua y alimento, sin lo mínimo indispensable para vivir. Que se afiance la concordia en Sudán del Sur, donde las tensiones actuales ya han provocado demasiadas víctimas y amenazan la pacífica convivencia de este joven Estado.

Tú, Príncipe de la paz, convierte el corazón de los violentos, allá donde se encuentren, para que depongan las armas y emprendan el camino del diálogo. Vela por Nigeria, lacerada por continuas violencias que no respetan ni a los inocentes e indefensos. Bendice la tierra que elegiste para venir al mundo y haz que lleguen a feliz término las negociaciones de paz entre israelíes y palestinos. Sana las llagas de la querida tierra de Iraq, azotada todavía por frecuentes atentados.

Tú, Señor de la vida, protege a cuantos sufren persecución a causa de tu nombre. Alienta y conforta a los desplazados y refugiados, especialmente en el Cuerno de África y en el este de la República Democrática del Congo. Haz que los emigrantes, que buscan una vida digna, encuentren acogida y ayuda. Que no asistamos de nuevo a tragedias como las que hemos visto este año, con los numerosos muertos en Lampedusa.

Niño de Belén, toca el corazón de cuantos están involucrados en la trata de seres humanos, para que se den cuenta de la gravedad de este delito contra la humanidad. Dirige tu mirada sobre los niños secuestrados, heridos y asesinados en los conflictos armados, y sobre los que se ven obligados a convertirse en soldados, robándoles su infancia.

Señor, del cielo y de la tierra, mira a nuestro planeta, que a menudo la codicia y el egoísmo de los hombres explota indiscriminadamente. Asiste y protege a cuantos son víctimas de los desastres naturales, sobre todo al querido pueblo filipino, gravemente afectado por el reciente tifón.

Queridos hermanos y hermanas, en este mundo, en esta humanidad hoy ha nacido el Salvador, Cristo el Señor. No pasemos de largo ante el Niño de Belén. Dejemos que nuestro corazón se conmueva: no tengamos miedo de esto. No tengamos miedo de que nuestro corazón se conmueva.

Tenemos necesidad de que nuestro corazón se conmueva. Dejémoslo que se inflame con la ternura de Dios; necesitamos sus caricias. Las caricias de Dios no producen heridas: las caricias de Dios nos dan paz y fuerza. Tenemos necesidad de sus caricias. El amor de Dios es grande; a Él la gloria por los siglos. Dios es nuestra paz: pidámosle que nos ayude a construirla cada día, en nuestra vida, en nuestras familias, en nuestras ciudades y naciones, en el mundo entero. Dejémonos conmover por la bondad de Dios.

Espigando en los documentos del Papa

“Los carismas son los regalos que nos da el Espíritu Santo, un regalo que puede ser una manera, una habilidad o una posibilidad, pero son regalos que da, pero nos los da, no para que estén escondidos, nos da estos regalos para compartirlos con los demás. Por tanto no se dan a beneficio de quien los recibe, sino para la utilidad del pueblo de Dios”.

“La caridad es el amor de Dios que el Espíritu Santo nos da en el corazón”.

“Sin el amor todos los dones no sirven a la Iglesia porque donde no hay amor, hay un vacío. Un vacío que se llena con el egoísmo”.

“Los Sacramentos no son apariencias, no son ritos, los sacramentos son la fuerza de Cristo, está Jesucristo en los Sacramentos. Cuando celebramos la Misa, en la Eucaristía, está Jesús vivo, muy vivo, que nos reúne, nos hace comunidad, nos hace adorar al Padre”.

“La gracia de los Sacramentos alimenta en nosotros una fe fuerte y gozosa, una fe que sabe sorprenderse de las “maravillas” de Dios y sabe resistir a los ídolos del mundo”.

“Los santos son personas que pertenecen totalmente a Dios. No tienen miedo a ser despreciados, incomprendidos o marginados”.

“Los santos no son superhombres, ni nacieron perfectos... Cuando conocieron el amor de Dios, le siguieron con todo el corazón, sin condiciones e hipocresías; gastaron su vida al servicio de los demás, soportaron sufrimientos y adversidades sin odiar y respondiendo al mal con el bien, difundiendo alegría y paz”.

“Ser santos no es un privilegio de pocos, como si alguien hubiera tenido una gran herencia. Todos nosotros en el Bautismo tenemos la herencia de poder llegar a ser santos. La santidad es una vocación para todos”.

“Esta realidad del amor fiel que Dios tiene por cada uno de nosotros nos ayuda a afrontar con serenidad y fuerza el camino de cada día, que a veces es ágil, a veces en cambio, es lento y fatigoso”.

“También los pecados, nuestros pecados están en las manos de Dios; esas manos son misericordiosas, manos «llagadas» de amor. No por casualidad Jesús quiso conservar las llagas en sus manos para hacernos sentir su misericordia. Y ésta es nuestra fuerza, nuestra esperanza”.

“Si tienes un peso en tu conciencia, si tienes vergüenza por tantas cosas que has cometido, detente un poco, no te asustes. Piensa que alguien te espera porque nunca dejó de recordarte; y este alguien es tu Padre, es Dios quien te espera”.

“La vida que Dios nos prepara no es un sencillo embellecimiento de esta vida actual: ella supera nuestra imaginación, porque Dios nos sorprende continuamente con su amor y con su misericordia”.

“Si miramos sólo con ojo humano, estamos predispuestos a decir que el camino del hombre va de la vida hacia la muerte... Jesús le da un giro a esta perspectiva y afirma que nuestra peregrinación va de la muerte a la vida: la vida plena. Nosotros estamos en camino, en peregrinación hacia la vida plena, y esa vida plena es la que ilumina nuestro camino”.

“Pero ya en esta tierra, en la oración, en los Sacramentos, en la fraternidad, encontramos a Jesús y su amor, y así podemos degustar algo de la vida resucitada. La experiencia que hacemos de su amor y de su fidelidad enciende como un fuego en nuestro corazón y aumenta nuestra fe en la resurrección”.

“No existe profesión o condición social, no existe pecado o crimen de algún tipo que pueda borrar de la memoria y del corazón de Dios a uno solo de sus hijos. «Dios recuerda», siempre, no olvida a ninguno de aquellos que ha creado. Él es Padre, siempre en espera vigilante y amorosa de ver renacer en el corazón del hijo el deseo del regreso a casa”.

“Jesús es misericordioso y jamás se cansa de perdonar”.

“El Bautismo es en cierto sentido el carné de identidad del cristiano, su certificado de nacimiento y el certificado de nacimiento en la Iglesia”.

“El Sacramento de la Penitencia o Confesión es, en efecto, como un «segundo bautismo», que remite siempre al primero para consolidarlo y renovarlo”.

“En el sacramento del Bautismo se perdonan todos los pecados, el pecado original y todos los pecados personales, como también todas las penas del pecado”.

“La tarea primaria que corresponde a la Iglesia es la de testimoniar la misericordia de Dios y alentar respuestas generosas de solidaridad para abrir a un futuro de esperanza; porque allí donde crece la esperanza se multiplican también las energías y el compromiso para la construcción de un orden social y civil más humano y más justo, y surgen nuevas potencialidades para un desarrollo sostenible y sano”.

“Con renovada convicción, la Iglesia sigue promoviendo el compromiso de todos, personas e instituciones, para sostener a

la familia, que es el lugar primario donde se forma y crece el ser humano, donde se aprenden los valores y ejemplos que les hacen creíbles. La familia necesita estabilidad y reconocimiento de los vínculos recíprocos, para extender plenamente su insustituible tarea y realizar su misión. Mientras pone sus energías a disposición de la sociedad, ella pide ser apreciada, valorada y tutelada”.

“Hay que salir de la propia comunidad y atreverse a llegar a las periferias existenciales que necesitan sentir la cercanía de Dios. Él no abandona a nadie y siempre muestra su ternura y su misericordia inagotables, pues esto es lo que hay que llevar a toda la gente”.

“El objetivo de toda actividad pastoral siempre está orientado por el impulso misionero de llegar a todos, sin excluir a nadie y teniendo muy en cuenta las circunstancias de cada uno. Se ha de llegar a todos y compartir la alegría de haberse encontrado con Cristo”.

“La actitud del verdadero pastor no es la del príncipe o la del mero funcionario atento principalmente a lo disciplinar, a lo reglamentario, a los mecanismos organizativos. Esto lleva siempre a una pastoral distante de la gente, incapaz de favorecer y lograr el encuentro con Jesucristo y el encuentro con los hermanos”.

“Jesús es el centro de la creación; y así la actitud que se pide al creyente, que quiere ser tal, es la de reconocer y acoger en la vida esta centralidad de Jesucristo, en los pensamientos, las palabras y las obras. Y así nuestros pensamientos serán pensamientos *cristianos*, pensamientos de Cristo. Nuestras obras serán obras cristianas, obras de Cristo, nuestras palabras serán palabras *cristianas*, palabras de Cristo”.

“Cristo, descendiente del rey David, es precisamente el *«hermano» alrededor del cual se constituye el pueblo*, que cuida de su pueblo, de todos nosotros, a precio de su vida. En él somos uno; un único pueblo unido a él, compartimos un solo camino, un solo destino. Sólo en él, en él como centro, encontramos la identidad como pueblo”.

“Cristo es el centro de la historia de la humanidad, y también el centro de la historia de todo hombre. A él podemos referir las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias que entretejen nuestra vida. Cuando Jesús es el centro, incluso los momentos más oscuros de nuestra existencia se iluminan, y nos da esperanza, como le sucedió al buen ladrón”.

“El Señor siempre da más, es tan generoso, da siempre más de lo que se le pide: le pides que se acuerde de ti y te lleva a su Reino”.

“Si abrimos la puerta de nuestra vida y de nuestro corazón a los hermanos más pequeños, entonces incluso nuestra muerte se convertirá en una puerta que nos introducirá en el cielo, en la patria bienaventurada, hacia la cual nos dirigimos, anhelando morar para siempre con nuestro Padre Dios, con Jesús, con la Virgen y con los santos”.

“Una vía segura es recuperar el sentido de la caridad cristiana y de la participación fraterna, hacernos cargo de las llagas corporales y espirituales de nuestro prójimo”.

“¿Cómo se está cerca de Jesús? Con la oración, los sacramentos y también con la práctica de la caridad”.

“Si mi vida fue un camino con el Señor, un camino de confianza en su inmensa misericordia, estaré preparado para aceptar el momento último de mi vida terrena como el definitivo abandono confiado en sus manos acogedoras, a la espera de contemplar cara a cara su rostro”.

“Hay un instinto poderoso dentro de nosotros, que nos dice que nuestra vida no termina con la muerte”.

“Si se la entiende como el final de todo, la muerte asusta, aterroriza, se transforma en amenaza que quebranta cada sueño, cada perspectiva, que rompe toda relación e interrumpe todo camino. Esto sucede cuando consideramos nuestra vida como un tiempo cerrado entre dos polos: el nacimiento y la muerte”.

“El servicio que el sacerdote presta como ministro de parte de Dios para perdonar los pecados es muy delicado y exige que su corazón esté en paz, que el sacerdote tenga el corazón en paz; que no maltrate a los fieles, sino que sea apacible, benévolo y misericordioso; que sepa sembrar esperanza en los corazones y, sobre todo, que sea consciente de que el hermano o la hermana que se acerca al sacramento de la Reconciliación busca el perdón y lo hace como se acercaban tantas personas a Jesús para que les curase”.

“Dios perdona a todo hombre en su soberana misericordia, pero Él mismo quiso que quienes pertenecen a Cristo y a la Iglesia reciban el perdón mediante los ministros de la comunidad”.

“María es la madre de la esperanza, la imagen más expresiva de la esperanza cristiana. Toda su vida es un conjunto de actitudes de esperanza, comenzando por el «sí» en el momento de la anunciación”.

“Que María, esperanza nuestra, nos ayude a hacer de nuestra vida una ofrenda agradable al Padre celestial, y un don gozoso para nuestros hermanos, una actitud que mira siempre al mañana”.

“Si se la entiende como el final de todo, la muerte asusta, aterroriza, se transforma en amenaza que quebranta cada sueño, cada perspectiva, que rompe toda relación e interrumpe todo camino. Esto sucede cuando consideramos nuestra vida como un tiempo cerrado entre dos polos: el nacimiento y la muerte; cuando no creemos en un horizonte que va más allá de la vida presente; cuando se vive como si Dios no existiese”.

“La resurrección de Jesús no da sólo la certeza de la vida más allá de la muerte, sino que ilumina también el misterio mismo de la muerte de cada uno de nosotros. Si vivimos unidos a Jesús, fieles a Él, seremos capaces de afrontar con esperanza y serenidad incluso el paso de la muerte”.

“En cierto modo, ya ahora resucitamos, participamos por el Bautismo de una vida nueva, del misterio de Cristo muerto y resucitado. Tenemos una semilla de resurrección, un destello de eternidad, que hace siempre toda vida humana digna de respeto y de amor”.

“El que Jesús haya resucitado es la prueba de que la resurrección de los muertos existe”.

“Qué hermoso día será ese en el que las armas sean desmontadas, para transformarse en instrumentos de trabajo. ¡Qué hermoso día será ése! ¡Y esto es posible! Apostemos por la esperanza, la esperanza de la paz. Y será posible”.

“Toda la vida es un encuentro con Jesús: en la oración, cuando vamos a misa y cuando realizamos buenas obras, cuando visitamos a los enfermos, cuando ayudamos a un pobre, cuando pensamos en los demás, cuando no somos egoístas, cuando somos amables... en estas cosas encontramos siempre a Jesús. Y el camino de la vida es precisamente este: caminar para encontrar a Jesús”.

“La tierra ya no es sólo un «valle de lágrimas», sino el lugar donde Dios mismo puso su tienda, es el lugar del encuentro de Dios con el hombre, de la solidaridad de Dios con los hombres”.

“Si Dios, por medio de Jesús, se implicó con el hombre hasta el punto de hacerse como uno de nosotros, quiere decir que cualquier cosa que hagamos a un hermano o a una hermana la habremos hecho a Él. Nos lo recordó Jesús mismo: quien haya alimentado, acogido, visitado, amado a uno de los más pequeños y de los más pobres entre los hombres, lo habrá hecho al Hijo de Dios”.

DOMINGO XXXI, T. ORDINARIO

Jubilación de D. Patricio Vara Mateos

Saludo con afecto fraterno y agradecido a D. Patricio Vara Mateos, al Sr. Vicario General y a los sacerdotes de esta ciudad de Astorga y a todos los que participáis en esta celebración en la que queremos manifestar nuestra gratitud al gran sacerdote que es D. Patricio, servidor fiel de sus feligreses y también de cualquier vecino de Astorga e incluso de cualquier diocesano.

Sé que llevó siempre en su corazón y en sus acciones en contribuir a que en la ciudad de Astorga y también en toda la diócesis, pero sobre todo en esta parroquia de S. Pedro de Rectivía, se hiciesen presentes los mejores medios para cultivar la fe. Estamos en esta iglesia de gran capacidad, fruto de sus esfuerzos y de la colaboración de sus feligreses, en la que todos los que asisten a las celebraciones pueden ver directamente el altar, contemplar al Cristo, sabiendo que Jesucristo se ha dejado crucificar para salvarnos con lo que nos ha demostrado que nos ama como jamás nadie nos ha amado.

También D. Patricio con sus propias manos ha contribuido a la elaboración de los mosaicos que todos podemos contemplar y ante los que los que pasan por delante peregrinos los contemplan y admiran aunque no siempre

son capaces de descifrar todo su contenido como cuando D. Patricio nos los explica.

Por último y sobre todo los más necesitados han encontrado en usted, D. Patricio, la cogida y ayuda en sus dificultades que no podrían superar sin su colaboración. Gracias, D. Patricio. Yo hoy pongo mi voz en nombre de todos los que desean manifestarle su gratitud, pero no saben cómo decírselo

Nosotros, los sacerdotes principalmente, tenemos que hacer nuestras y cumplir estas palabras de S. Pablo que hemos escuchado en la segunda lectura dirigidas a los habitantes de Tesalónica: “Siempre rezamos por vosotros para que Dios os considere dignos de vuestra vocación, para que con su fuerza os permita cumplir... la tarea de la fe”. Y más adelante añade: “Os rogamos a propósito de la última venida de nuestro Señor Jesucristo que no os alarméis por supuestas revelaciones... como si afirmásemos que el día del Señor está cerca”.

Hermanos: El Día del Señor es cada día de nuestra vida, porque Jesucristo está siempre cerca de nosotros, a no ser que lo expulsemos de nuestra vida.

Por eso estoy seguro de que la actitud de Zaqueo es muy significativa y llamativa: Nosotros tal vez no seríamos capaces de subirnos a un árbol para ver a “aquel Jesús” que pasaba hablando de lo que Zaqueo tal vez no entendía nada. Pero él se arriesgó. Y “Jesús al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y le dijo: Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa. Él bajó... y lo recibió en su casa”. Y mientras Zaqueo recibió a Jesús en su casa, los fariseos murmuraban de él diciendo: “Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador”. Sin embargo Zaqueo da a los pobres la mitad de sus bienes... Y Jesús dijo: “Hoy ha entrado la salvación en esta casa”.

Sí, hermanos, también en nuestro tiempo son muchos los que lo interpretan todo y condenan fácilmente a los que no coinciden con lo que ellos piensan o desean. Sin embargo también puede ser una osadía interpretar sin conocer lo que

están juzgando y llegan a condenar sin antes tener los datos necesarios para poder acertar en el diagnóstico.

El pasaje evangélico termina con estas palabras: “El Hijo del Hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido”.

Estoy seguro de que cada uno de nosotros debemos interpretar estas palabras de Jesús, haciendo referencia a nosotros mismos. Sí, porque Jesús es el único que nos puede juzgar con verdad. Y a él tenemos que recurrir para pedirle que nos ayude a comprender lo que sucede en cada acontecimiento. Por eso, ¡ojalá! que en nuestra forma de actuar acertemos con lo que sea la voluntad de Dios.

Hoy invoquemos a nuestra Señora la Virgen María en la advocación de las Candelas y al Cristo que permanece en esa Cruz delante de nosotros para que no nos olvidemos de que murió por nuestros pecados. Y el Resucitado recorre nuestras calles como triunfador al ser aclamado por todos, sabiendo que nos ha redimido.

Pero, además, antes de terminar estas reflexiones, deseo manifestarles que los cristianos de esta parroquia de S. Pedro de Rectivía no le olvidarán nunca, lo mismo que yo y los sacerdotes de la diócesis, porque ha sido un gran evangelizador, no sólo de esta parroquia en la que ha estado más de cincuenta años, y estoy seguro de que seguirá rezando por esos sus feligreses y por todos los astorganos.

D. Patricio: Gracias por su vida entregada al servicio de la evangelización en esta querida diócesis de Astorga y “Ad multos annos”.

+Camilo, Obispo de Astorga

Solemnidad de Jesucristo,
Rey del Universo
Clausura del Año de La Fe

Excmo. Cabildo de la S.A.I.C. de Astorga. Hermanos sacerdotes concelebrantes y queridos hermanos y hermanas en la Fe. Os saludo a todos vosotros los que estáis participando en la celebración de la Santa Misa, en el último Domingo del Año Cristiano. Hermanos y hermanas en el Señor:

Hoy en la solemnidad de Jesucristo Rey del universo, se clausura el “año de la Fe”. Como todos sabéis, Jesucristo es el Rey del Universo y, a lo largo de este año, todos debíamos haber hecho el esfuerzo necesario, para afianzarnos en la Fe que hemos recibido en el Bautismo. De ahí que en primer lugar hagamos una revisión de nuestra vida, para descubrir hasta qué punto podemos decir que hemos crecido en la fe y logrado que Jesucristo sea el centro de nuestra vida cristiana, hasta el punto de que condicione nuestras actitudes, nuestras decisiones y nuestros compromisos.

Hermanos: Éste es fue el “Año de la Fe” y el tiempo en que la gracia que Dios nos ofreció a través de la invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor Jesús, como salvador del mundo.

Nosotros durante la jornada de ayer tuvimos la oportunidad de contemplar los trabajos realizados por diferentes grupos que fueron expuestos durante la mañana y parte de la tarde de ayer, con los que se manifestaron los frutos de la una fe católica activa. Jesucristo, en todos ellos, estaba ofreciéndonos la posibilidad de conocer los medios que nos ayudan a afianzarnos en la fe, porque la contemplación de lo expuesto infunde, en nuestra mente y en nuestro corazón, el deseo de trabajar para que la fe que hemos recibido en el bautismo produzca un cambio en nuestra forma de entender la vida y vivir según nos lo exija la fe.

Pero además, la fe tiene que ser predicada y cultivada mediante la evangelización, porque desde el ofrecimiento y anuncio del Evangelio, se puede transformar el mundo y cada persona humana.

Estoy seguro de que ya habéis escuchado estas afirmaciones: “Los obispos junto con los presbíteros y los fieles, tenemos que asumir el reto de la Evangelización sabiendo que no es una reevangelización, pero sí es la nueva evangelización, que ha de ser nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”.

El Papa Juan Pablo II y el Papa Juan XXIII, el Papa bueno, serán canonizados próximamente, y Juan XXIII nos dijo que “la Iglesia tiene que dar un gran paso adelante en la evangelización” y también que “la Iglesia en Europa debe hablar de la urgencia y de la necesidad de la Nueva Evangelización que, como anteriormente dije, tiene que ser: “Nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”. Ya que “La evangelización consiste en el ofrecimiento del Evangelio que transforma al hombre, al mundo y a la historia”.

En el sínodo de los obispos la Iglesia decidió abrir una especie de “Patio de los Gentiles”, es decir, instituir lugares en los que nosotros, los creyentes, desde un diálogo abierto, perseveremos en el encuentro y en el diálogo, para iniciar la “Nueva Evangelización”.

Hermanos: Hemos vivido unos días de reflexión y oración sobre realidades transcendentales que deseamos, con nuestro esfuerzo, acoger en nuestra vida, y acercarnos, cada vez más, a lo que significa la redención, pues fue el fruto de la generosa entrega de Jesucristo a la muerte, por lo que nosotros debemos dar gracias a Dios, Padre nuestro, que nos ha hecho capaces de compartir la herencia del pueblo santo de Dios en la luz. Y uno de los crucificados al lado de Jesús, no dudó en pedirle: “Sálvate a ti mismo y sálvanos a nosotros” (Lc 23,37). Y si es sorprendente esta actitud, mucho más lo fue la respuesta de Jesús al contestarle: “Te lo aseguro: hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc 23, 43). Y si le dijo hoy estarás conmigo en el paraíso, no podemos dudar de que se ha cumplido.

Al reflexionar sobre estas palabras que pronunció Jesucristo, manifestamos que son un consuelo para nosotros y también para toda la humanidad.

Hermanos: Estamos ya después de esta jornada de oración y reflexión y deseamos que con nuestro esfuerzo las vivencemos y así fortalezcamos la vida cristiana de cada uno de nosotros. De nuevo os recuerdo algo que también sabéis: el “Año de la Fe” comenzó al final del Sínodo de los Obispos y nosotros estamos trabajando para realizar la Nueva Evangelización que transmita la fe cristiana, según las enseñanzas del Sínodo que se celebró desde el 7 de octubre al 28 del mismo mes del año 2012. Y no nos olvidemos de que la vida cristiana fiel se manifiesta viviendo según los mandamientos, purificándola en sacramento de penitencia y alimentándola con la Eucaristía.

Pero no caigamos en la tentación de pensar que ya hemos logrado ese objetivo, pues seguimos viviendo influenciados por los mensajes que recibimos del exterior, por lo que necesitamos reconocer que la fe es una planta muy débil y, si no la cuidamos, puede suceder que no cumplamos ni siquiera la mitad de los compromisos de colaboración con los hermanos en la fe y ayudándoles a crecer en esa misma fe cristiana.

También podemos afirmar que la fe si no se cuida se puede perder, incluso totalmente. Por lo que todos aspiramos a conseguir aquello que necesitamos y debemos conocer, sabiendo que es necesaria fortaleza de Dios para mantener lo que hemos decidido para ayudar a los hermanos.

Hermanos, al clausurar el “Año de la Fe”, nos debe ser más fácil mantener viva la Fe y afianzarnos en ella durante toda nuestra vida; seamos creyentes que cumplimos los mandamientos, recibimos debidamente preparados los sacramentos de la iniciación cristiana y, según nuestras posibilidades, tenemos que ser evangelizadores y testigos de Jesucristo en el mundo, y así ayudaremos a otros, para que también ellos descubran que la Fe es el mayor don que pueden recibir.

+Camilo, Obispo de Astorga

Primer domingo de Adviento 2013-11-30

Saludo con afecto de hermano al Cabildo de la S.A.I.C. de Astorga y a todos los que participáis en esta celebración de la santa Misa en el primer domingo de Adviento.

Hermanos y hermanas en el Señor:

Comenzamos hoy el tiempo litúrgico del Adviento o del tiempo para prepararnos a la celebración del nacimiento del Hijo de Dios y Salvador nuestro.

El Profeta Isaías nos invita a que en este tiempo “subamos al monte del Señor... en donde nos instruirá en sus caminos” por lo que “de Jerusalén saldrá la palabra del Señor”. Y concluye el texto recordándonos estas palabras del profeta Isaías: “caminemos a la luz del Señor”

Pero además es S. Pablo el que escribe en su carta a los Romanos, para decirles entre otras enseñanzas que nuestra salvación está cerca, por lo que es imprescindible que salgamos de las tinieblas para conducirnos con dignidad, lo que supone: “Nada de comilones ni borracheras, nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas y pependencias”.

Este es el programa que se nos pone delante en el primer domingo de Adviento que es el hermoso tiempo de preparación para recibir a nuestro Salvador Jesús, el Hijo de Dios, y parece que no es nada más. Sin embargo es muy importante que reflexionemos sobre estas enseñanzas que nos ofrecen las lecturas del primer domingo de Adviento.

La verdad es que se nos pone frente a las enseñanzas fundamentales, que las podemos encontrar en la sagrada Biblia, que es donde están mejor explicitadas y también clarificadas. Y es muy hermoso, para nosotros, descubrir estas sencillas enseñanzas pero de tanto contenido y expresadas de forma muy sencilla. Por eso volviendo al principio he de explicitar más las diferentes realidades. Pues no podemos, al escuchar lo que nos ofrecen las lecturas del primer domingo de Adviento, esperar que se nos clarifique todo el mensaje de los libros del Antiguo Testamento y también del Nuevo, pues ya sabemos que fueron escritos durante muy largos períodos de tiempo; sí, larguísimos, tanto que no somos capaces de señalarlos, pero además son muchos los autores y muchísimos los siglos que duró la comunicación en los períodos de tiempo que se necesitaron para llegar al hoy de nuestra era. Y sin embargo, se fueron recopilando y publicando.

Y ya, en nuevos tiempos, podemos decir con el apóstol San Pablo “la salvación está más cerca que cuando empezamos a creer”. Pero eso no puede ser motivo de esperar, sin hacer nada, sino buscando el camino que nos lleve a encontrarnos con Dios Padre que por medio de su Hijo Jesús viene a nuestro encuentro. Además el mismo texto ya nos lo indica al decirnos que “dejemos las actividades de las tinieblas y pertrechémonos de las armas de la luz”.

Y podemos preguntarnos: ¿Cuáles son las armas de la Luz? Pues las conocemos ya, porque no son otras más que la oración, la penitencia que nos lleva a la conversión, la generosidad con los hermanos y participación en misa dominical, pero todo esto se

sintetiza diciendo: cumplir los mandamientos. Y así lo decimos con las palabras de S. Pablo a los Romanos: “Conduzcámonos como en pleno día, con dignidad. Nada de comilonas ni borracheras; nada de lujuria ni desenfreno, nada de riñas...”. Y todo esto se soluciona, como también nos dice el mismo apóstol: “Vestíos de Jesucristo, y que el cuidado de vuestro cuerpo no fomente los malos deseos”.

Para concluir las enseñanzas bíblicas de este primer domingo de Adviento, S. Mateo en su evangelio nos ofrece el testimonio de Noé describiendo su comportamiento. Y ¿cuál fue su comportamiento?” Muy fácil de entender: Cuando Noé recibió el anuncio de lo que iba a suceder, es decir, que iban a ser castigados por sus pecados con unas lluvias que anegarían toda la población, Él se dedicó a construir una nave para que, cuando llegara la inundación, pudieran él y su familia no sufrir la muerte. Y así sucedió que se salvó él y su familia.

Hermanos, ¡cuántas advertencias recibimos a través de la Palabra de Dios, para que seamos fieles a los mandamientos! Sin embargo seguimos con nuestros caprichos, despreciando las llamadas que Dios nos hace por los más diversos medios.

Por eso nosotros, sabiendo que estamos a tiempo de emprender el camino de la conversión y de recibir los sacramentos, podríamos celebrar con júbilo la llegada de Jesús a nuestras almas en la próxima fiesta de la Navidad.

¡Ojalá todos seamos como Noé y nos preparemos para celebrar cristianamente la venida de Jesús nuestro Salvador!

Hermanos, no desechemos los medios que Dios nos ofrece para alcanzar la bienaventuranza.

tsalvador del mundo.

+Camilo, Obispo de Astorga

Institución de Lectores y Acólitos y Rito de Admisión a Las Sagradas Órdenes (07-12-2013)

Saludo con gratitud y profundo afecto a los Rectores de los seminarios de Santiago de Compostela y Getafe, y os pido a vosotros los rectores de esos seminarios que les hagáis llegar al Cardenal de Madrid y al arzobispo de Santiago mi saludo y mi gratitud por la ayuda que por medio de vosotros, los rectores y formadores, nos estáis ofreciendo al cuidar de los seminaristas de Astorga lo mismo que cuidáis de los vuestros. Gracias y que Dios os lo recompense.

Muy queridos hermanos y hermanas, familiares y amigos de los seminaristas que van a recibir: Andrés Belzuz, los ministerios de Acólito y lector y otros cinco, el Rito de admisión a las sagradas órdenes: Carlos Hernández, Wilmer Fernando García, Luis Fernández, Juan José López y Daniel Pérez.

Por tanto, todos están recorriendo el camino que, si son fieles, concluirá con la recepción del orden del Diaconado y posteriormente el Orden Sacerdotal.

Todos, por tanto, están recorriendo el camino, que deseamos concluya en la meta del sacerdocio, al que creemos que Dios los llama y, por tanto, necesitáis corresponder a esa gracia de Dios. Toda esta comunidad se ha reunido para acompañaros con su oración a Dios, para que con su gracia os fortalezca y alcancéis la meta del sacerdocio, y después, a lo largo de toda vuestra vida, seáis mensajeros fieles del evangelio de Jesús en el mundo y en esta Iglesia Diocesana de Astorga y al mismo tiempo de la Iglesia Universal. Sí, porque somos sacerdotes en y para la Iglesia y en ella tendréis que ejercer el ministerio sacerdotal.

Vosotros también ya sabéis que el sacerdote se incardina en una diócesis en la que debe permanecer durante toda su vida, a no ser que, después de alcanzar la debida autorización del Obispo donde estáis incardinados, obtengáis el permiso para ir a otro lugar del mundo y trabajar en la pastoral de otra diócesis. Pero esto sólo puede suceder después de conseguir una autorización temporal o excepcionalmente la excardinación para toda la vida. Todo lo que acabo de deciros marca toda vuestra trayectoria sacerdotal. Además, como sabéis, el sacerdote tiene que cuidarse con la oración perseverante, porque la fidelidad sin la oración, hace que al entusiasmo que tenéis hoy le sucede como a una plantita que tiene una hermosa flor, pero si no se la riega a tiempo se seca. Y sobre todo nosotros, los consagrados, si nos fuésemos alejando del Señor, no pasaría mucho tiempo sin que sufriésemos desánimos, desazón y malestar...que, si no lo remediásemos con la vuelta a la oración, podríamos fracasar y traicionar el compromiso por el que, con profunda convicción, habíamos conseguido ser fieles a nuestra vocación hasta la muerte.

He querido, hermanos seminaristas, ponerlos delante el compromiso de que busquéis la santidad, porque como evangelizadores consagrados y llamados por Dios a una entrega generosa al servicio de la evangelización, podría sucederos que, si abandonáis el camino al que en este momento tenéis el deseo y el compromiso de seguir durante toda vuestra vida, sería lamentable.

Amigos hermanos seminaristas: Esta comunidad tan numerosa hoy, os contempla como se mira una hermosa flor y esperamos que siempre os contemplen encontrándoos alegres y entusiasmados con las tareas que desarrolléis desde ahora y cada día. Pero ese entusiasmo no debéis perderlo, sino mantenerlo, como la hermosa flor de la que antes os hablé que si no se la riega se secará,

Muy queridas familias, sobre todo padres y hermanos de cada uno de los de este grupo de seminaristas, que para estos tiempos sois un grupo numeroso: Mirad al mundo actual y tratad de descubrir las angustias y temores que sufren nuestros contemporáneos, por tantas situaciones en las que el sufrimiento es inmenso, incluso cuando se ríe mucho. Sin embargo pensad, hermanos sacerdotes, que con mucha frecuencia están interiormente muy tristes, porque sufren un sinsentido en sus vidas y el fracaso de sus anteriores seguridades. Pensad: ¿qué se podría hacer para que recuperen la paz interior y la alegría?

Pues mirad: si conseguimos que se acerquen a Dios y recuperen la fe, e interpreten su situación desde esa fe recuperada, tened la seguridad de que sus vidas cambiarán. Sí, porque aquí todos somos muy frágiles, limitados, pecadores...pero por la fe en Dios Padre que nos ama y desea hacernos felices a todos, aunque con sufrimientos, alcanzarían la paz y el sosiego y recuperarían la esperanza en Dios, que es el Padre que nos ha salvado por medio de su Hijo y nos lo concederá. Pero no nos olvidemos nosotros y aquellos a quienes ayudamos en sus dificultades, que la Virgen María es la madre de Dios y también Madre nuestra. Y debéis creer firmemente que Ella nunca nos abandona.

+Camilo, Obispo de Astorga

Fiesta de La Inmaculada Concepción 2013

Excmo. Cabildo de SAIC y hermanos sacerdotes concelebrantes.

Hermanos y hermanas en el Señor:

Hace una semana que hemos iniciado el tiempo de Adviento y la liturgia hace un paréntesis para celebrar la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María que fue preservada del pecado original en previsión de los méritos de Jesucristo, dogma de fe definido por el Papa Pío IX en 1854. Dios preparó así a María para que fuese digna madre de su Hijo y con su colaboración se realizó la venida de Cristo. Pura había de ser la que es ejemplo de santidad.

La Palabra de Dios proclamada hoy nos descubre la acción de Dios y la trayectoria seguida por el hombre desde la creación del mundo hasta nosotros. En la Palabra de Dios proclamada hoy encontramos tres relatos sobre ese tiempo.

En la primera lectura del Génesis se nos ofrece la descripción de la creación del hombre en el que Dios habla y obra a la manera humana, Adán y su mujer, Eva, creados por Dios en el Edén podían disfrutar de todo, excepto tocar la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal.

Los hombres y las mujeres durante un número de siglos anduvieron desconcertados, hasta que Dios, para quien todo es presente, propone en su providencia ofrecer a la humanidad el camino para alcanzar el perdón de Dios y recuperar el encuentro con Dios Creador, sabiendo que era necesaria la intervención de Dios, ya que el hombre por sí mismo no podía lograr la salvación.

En el evangelio de S. Lucas, leemos: “Enemistad pondré entre ti y la mujer, entre tu linaje y el suyo: ella te pisará la cabeza mientras tú acechas su calcañar” (Gén 3,15). Por tanto, Dios, a pesar de la infidelidad de Adán y Eva, mantuvo el proyecto de que los hombres viviesen en comunión con Dios, y les anuncia la victoria de un descendiente de Eva, en la que, la serpiente, que representa al diablo, estará eternamente enemistado con Dios.

Y con el fin de devolver al hombre la vida nueva, Dios, según nos recuerda S. Lucas, envió al ángel a Nazaret para que visitase a una virgen llamada María, a la que había preservado de todo pecado; la saludó con estas palabras: “Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo, bendita tú entre las mujeres”. Pero “María se turbó y se preguntaba qué saludo era aquel”. Y el ángel se lo clarifica diciéndole: “No temas, María...concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo...Será grande, se llamará Hijo del Altísimo...”. Y María proclamó: “Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra” (Lc 12,28-32.38).

El prefacio de la Misa de hoy ofrece el mismo mensaje, al proclamar la acción de gracias a Dios “porque libró a la Virgen María de toda mancha de pecado original, para que en la plenitud de su gracia, llena de juventud y de limpia hermosura, fuese la Madre del salvador”.

Y sigue diciendo: “Purísima había de ser, Señor, la Virgen que nos diera al Cordero inocente que quita el pecado del mundo. Purísima la que, entre todos los hombres, es abogada de gracia y ejemplo de santidad”.

Y por la mediación de María, el Hijo de Dios se encarnó en su seno y S. Pablo lo proclama así: “Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo...Él nos eligió en la Persona de Cristo, para que fuésemos santos...y nos ha destinado...por pura iniciativa suya, a ser sus hijos” (Ef 1,3-5).

Hermanos: Los cristianos hemos conocido a Dios. Y Dios nos trajo a este mundo creándonos por amor suyo. Y somos fruto de su voluntad y obra de sus manos. Pero el proyecto de Dios es hacer hombres santos e irreprochables, hijos adoptivos suyos. Y de manera singular, en la concepción inmaculada de la Virgen, al anticipar el efecto redentor de Cristo y, además, todo se debe a la iniciativa gratuita de Dios, y por ello, todo debe redundar en el reconocimiento y alabanza de su gloria. Y así María es su modelo más perfecto. Porque no lo es sólo para cada uno de nosotros en particular, sino que lo es para toda la Iglesia, pues ella es “comienzo e imagen de la Iglesia, esposa de Cristo, llena de juventud y limpia hermosura”.

María vivió vida de familia, por lo que es modelo para toda familia cristiana. Y cada uno puede viajar con su imaginación, llegar al hogar de Nazaret y descubrir que aquella familia fue santa en todos sus miembros.

El prefacio de la Misa de hoy dirigiéndose a María, la llama dos veces Purísima:

Purísima había de ser la Virgen que nos dio al cordero inocente que quita el pecado del mundo por lo que la virgen María es modelo de castidad y virginidad y “Purísima la que es abogada de gracia”.

Hermanos, durante mucho tiempo, y también en la actualidad, se llama a María “La Purísima”, que significa la que no ha estado manchada por el pecado. Pero, además, en las fiestas se la señala como: “Fiesta de la Purísima” por ser la Virgen María, modelo de virginidad y castidad.

La castidad, por tanto, es una virtud exigible a todo cristiano y que se une en muchos casos a vivir en virginidad, pero con frecuencia se exige la castidad que obliga a todo cristiano según dice el sexto mandamiento de la Ley de Dios. Y S. Pablo lo enseña a los cristianos de Corinto con una pregunta “¿No sabéis que sois templos de Dios y el Espíritu habita en vosotros?” (1Cor 3,16).

Y a pesar de eso, la cultura actual ha llegado a la degradante conclusión de que la virginidad y la castidad no tienen valor y muchos así lo creen, e incluso consideran que es inaceptable la

virginidad, como lo será la castidad, hasta llegar a decir que son contrarias a la naturaleza humana, por lo que hay que ayudarles a que los adolescentes y los jóvenes descubran su hermosura y poner en sus manos los medios suficientes para evitar las consecuencias. Pero si padres y madres se esforzaran todo lo posible para educarlos a todos en la virtud de la castidad y ayudarles luego a mantenerse fieles, las cosas se verían de otra manera.

Pero también es importante saber que, además de destruir la hermosura de una vida pura y casta, que es el contrapunto de la promiscuidad, el ofrecimiento gratuito de medios que llaman seguros para evitar embarazos, ha originado un aumento vertiginoso de embarazos, incluso de niñas de quince años.

Hermanos, las costumbres sociales deben promocionar ambientes dignos para la persona humana; y los padres y madres de familia ayudad, a vuestros hijos e hijas, a descubrir que la castidad es una importantísima dimensión de la persona. Jóvenes que me escucháis, si tenéis amor de hijos a María Inmaculada, la Purísima, luchad con decisión y mantened con gozo la castidad. Recordad que María, ante el anuncio del ángel que le anunciaba que iba a ser madre, preguntó: “¿Cómo va a ser eso pues no conozco varón?” (Lc 1,34). La Virgen María conservó el don de la virginidad. Hermanos y hermanas, pedid a Dios la gracia del amor a la virtud de la castidad vivida en virginidad.

María, en este día celebramos la solemnidad de tu inmaculada concepción y sentimos una profunda alegría admirando tu santidad. Por eso te pedimos que nos ayudes con tu fuerza; danos la valentía de permanecer firmes en nuestro propósito de ser fieles a la fe, y estar limpios del pecado contra la virtud de la castidad y así logremos ser más parecidos a ti.

+Camilo, Obispo de Astorga

CAMILO LORENZO IGLESIAS, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SEDE APOSTÓLICA OBISPO DE LA DIÓCESIS DE ASTORGA.

En la última Reunión de Obispos de la Provincia Eclesiástica de Oviedo, se acordó la actualización de los Aranceles Parroquiales; por el presente,

DECRETO

la entrada en vigor, a partir del día primero de Enero de 2014, **de los nuevos Aranceles Parroquiales.** Se actualizan sólo los **sombreados**, quedando todo lo demás como en el año anterior.

1. El estipendio por la celebración y aplicación de la Misa manual son 9 euros
2. El estipendio de las Misas llamadas “gregorianas” son 270 euros.
3. Novenario de Misas son 81 euros

ARANCELES PARROQUIALES:

CONCEPTO	Arancel	Fábrica	Diócesis	Sacerdote
Bautismo	20,00 €	2,50 €	2,50 €	15,00 €
Matrimonio	71,00 €	16,00 €	16,00 €	39,00 €
Expediente matrimonial completo	26,00 €	4,60 €	4,60 €	16,80 €
Expediente matrimonial medio	16,00 €	2,50 €	2,50 €	11,00 €
Matrimonio fuera de la Parroquia	17,00 €	2,50 €	2,50 €	12,00 €
Funeral y Entierro	89,00 €	19,50 €	19,50 €	50,00 €
Funeral sólo	47,00 €	10,00 €	11,00 €	26,00 €
Entierro sólo	42,00 €	9,00 €	8,00 €	25,00 €
Primer Aniversario	15,00 €			15,00 €
Certificación literal partida sacramental	14,00 €			14,00 €
Certificado extracto de partida sacramental	7,00 €			7,00 €
Certificado proclamas	7,00 €			7,00 €
Otros certificados	7,00 €			7,00 €

ARANCELES DE CURIA DIOCESANA

CONCEPTO	CANTIDAD
Atestado matrimonial simple	7,00 €
Atestado matrimonial doble	8,00 €
Expediente de soltería simple	7,00 €
Expediente de soltería doble	8,00 €
Autorización para casar un menor de edad	10,00 €
Dispensa de UNA amonestación canónica	7,00 €
Dispensa de DOS amonestaciones canónicas	10,00 €
Dispensa de impedimentos canónicos	14,00 €
Tramitación impedimentos Curia Romana	26,00 €
Entable de rectificación partida sacramental	8,00 €
Entable de inscripción de partida sacramental	8,00 €
Aceptación y cumplimiento de exhortos sacramentales	8,00 €
Visados y legalización de documentos	7,00 €
Autorización para trasladar cadáveres o restos de cadáveres	10,00 €
Certificados	7,00 €
Decretos de Curia	10,00 €
Para las causas de los Tribunales Eclesiásticos	
- La tasa por cada folio	4,50 €
- Poder	10,00 €

OTROS ARANCELES

CONCEPTO	Arancel	Fábrica	Diócesis	Sacerdote
Fiesta asistencia 2 días	180,00 €	12,50 €	12,50 €	155,00 €
Fiesta asistencia 1 día	130,00 €	12,50 €	12,50 €	105,00 €
Fiesta un sacerdote 2 días	60,00 €	11,00 €	11,00 €	38,00 €
Fiesta un sacerdote 1 día	40,00 €	7,50 €	7,50 €	25,00 €
Novena con Misa	95,00 €	5,00 €	5,00 €	85,00 €
Novena sin Misa	25,00 €			25,00 €
Procesiones no patronales	20,00 €	2,00 €	2,00 €	16,00 €
C E M E N T E R I O S:				
Fosa	150,00 €	125,00 €	25,00 €	
Suelo para nichos	150,00 €	125,00 €	25,00 €	
Por cada nicho	55,00 €	40,00 €	15,00 €	

Dado en Astorga, a 31 de Diciembre de 2013



Demetrio, Obispo de Astorga

Por mandato de S. E. Rvdma.

Javier Gay Aleaín
Secretario General del Obispado



El Obispo de Astorga

Día de la Iglesia Diocesana

Queridos sacerdotes:

Os saludo con afecto de hermano y deseo y pido a Dios que vuestros trabajos pastorales vayan estimulando la fe y la caridad en las comunidades que cada uno tiene encomendadas a su cuidado, con el deseo de que toda nuestra Diócesis y en todo el mundo se experimente la solidaridad.

A todos los bautizados os pido que améis vuestras parroquias y que después de haber recibido el Bautismo, la Eucaristía, y la Confirmación mantengáis la fe, seáis fieles en la recepción frecuente de los Sacramentos y cumpláis con la obligación moral de participar en la Misa dominical.

Todos estos dones nos los concede Dios gratuitamente. Pero necesitamos ser fieles, en el camino de la vida, a las exigencias del Bautismo para vivir de forma coherente con los mandamientos. Además no podemos pasar sin cumplir los mandamientos, para aspirar al encuentro con Jesucristo, cuando nuestra vida aquí en este mundo llegue a su final.

Los sacerdotes, por vocación dedicamos toda nuestra vida al servicio de las comunidades parroquiales que se nos asignan. Y dicho de paso, ya es imposible poder ofrecer la celebración de la Santa Misa en el domingo a las muchas comunidades que cada sacerdote tiene que atender. Por eso os ruego que sepáis comprenderlo y que hagáis el esfuerzo, en cuanto sea posible,

para desplazarlos a los pueblos más cercanos que tengan la celebración de la misa, sabiendo que el sacerdote no puede celebrar más de tres misas cada domingo, aunque por un acontecimiento extraordinario o inesperado alguna vez pueda tener otra celebración más.

Me siento en el deber de manifestaros a los fieles cristianos que de acuerdo con lo que acabo de deciros, en muchas circunstancias también debéis trasladaros al pueblo más cercano, lo mismo que también, hacéis para otras tareas normales. Y por último también en cada parroquia puede haber personas que presiden la celebración de la Palabra de Dios.

Este año el domingo día diecisiete de noviembre está señalado como “Día de la Iglesia Diocesana”. Y la colecta que debe hacerse ese día y se dedica a ayudar a los gastos generales de la Diócesis.

Cuento con vuestra generosidad para que presentéis esta colecta con claridad y contad con mi oración por el bien de toda la Iglesia Diocesana.

Con afecto de hermanos y de padre os saludo a todos.

+ Ramiro, Obispo de Astorga

Nombramientos Eclesiásticos

Noviembre – Diciembre 2013

JOSÉ MANUEL RAMOS GORDÓN: (08/11/2013) Párroco
Pozuelo de Tábara

EUGENIO MARTÍNEZ RODRÍGUEZ: (27/11/2013)
Administrador Parroquial. Borrenes

ANTONIO GÓMEZ FUERTES: (27/11/2013) Administrador
Parroquial. Riego de Ambrós. El Acebo.

ANTOLÍN DE CELA PÉREZ: (27/11/2013) Administrador
Parroquial. Campo. Molinaseca.

JESÚS PRIETO PERNÍA: (03/12/2013) Párroco. La Baña.
Losadilla. Forná. Encinedo. Trabazos. Castrohinojo. Quintanilla de
Losada - Ambasaguas. Santa Eulalia. Robledo de losada. Nogar.
Villarino. Iruela. Truchas. Baillo. Corporales. La Cuesta. Truchillas.

VICENTE MIGUÉLEZ MIGUÉLEZ: (03/12/2013) Administrador
Parroquial. Muelas de los Caballeros. Quintanilla de Justel. Justel.
Molezuelas de la Carballeda. Vega del Castillo. Peque. Villaverde.
Cubo de Benavente. Congosta.

JAVIER CALVO PRADA: (03/12/2013) Administrador Parroquial.
Odollo. Castrillo de Cabrera. Marrubio. Noceda. Saceda



Nota de prensa final de la CII Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española

La Asamblea Plenaria de la Conferencia Episcopal Española (CEE) ha celebrado su CII reunión del 18 al 22 de noviembre. La Asamblea ha elegido al sacerdote Mons. D. **José María Gil Tamayo** como nuevo Secretario General y Portavoz de la Conferencia Episcopal Española para el quinquenio 2013-2018 (toda la información en nota de prensa de 20 de noviembre de 2013).

Han participado en esta Plenaria los 79 obispos con derecho a voto: 2 cardenales; 13 arzobispos más el Ordinario castrense; 53 diocesanos, y 10 auxiliares. Han participado por primera vez en la Asamblea Mons. D. **Juan Antonio Menéndez Fernández**, Obispo auxiliar de Oviedo, y Mons. D. **Ángel Fernández Collado**, Obispo auxiliar de Toledo, que recibieron la ordenación episcopal el 8 de junio y el 15 de septiembre respectivamente.

Como es habitual han asistido a la reunión un buen número de obispos eméritos. En esta ocasión, han participado también como invitados: Mons. D. **Johannes Bündgens**, obispo auxiliar de Aachen, en representación de la Conferencia Episcopal Alemana; Mons. D. **André Lacrampe**, arzobispo emérito de Besançon, en representación de la Conferencia Episcopal Francesa; Mons. D. **Manuel Da Silva Rodrigues**, Ordinario Militar electo, en representación de la Conferencia Episcopal Portuguesa; Mons. D. **Arrigo Miglio**, Arzobispo de Cagliari, en representación de la Conferencia Episcopal Italiana; Mons. D. **Juan Matogo Oyana**, Obispo de Bata, en representación de la Conferencia Episcopal de Guinea Ecuatorial.

Discurso inaugural del Cardenal Rouco Varela y saludo del Nuncio

La Asamblea se inauguró el lunes 18 de noviembre con el discurso del Presidente de la Conferencia Episcopal, Cardenal **Antonio María Rouco Varela**, quien comenzó planteando un examen de conciencia al concluir el Año de la Fe: “el objetivo planteado para el Año de la fe no ha de ser dado por ya alcanzado cuando llegamos al final de este tiempo de reflexión y de celebración especial de la fe católica. El Año de la fe solo cumplirá sus objetivos si nos ha ayudado a todos a despertar nuestra conciencia acerca de la magnitud del reto planteado por la crisis de la fe en tantas personas; una crisis que nos afecta también a nosotros —pastores, consagrados y laicos— cuando vivimos inmersos en la «mundanidad espiritual», según denuncia con frecuencia el papa Francisco, proponiendo la necesidad de una «conversión pastoral»”

El Cardenal **Rouco** se refirió después a las realizaciones del Plan Pastoral, con dos hechos particularmente relevantes: la Beatificación de 522 mártires del siglo XX en España, que tuvo lugar el pasado 13 de octubre en Tarragona, y la publicación del Catecismo “Testigos del Señor”, que verá la luz en los próximos meses.

Por último, el Presidente de la CEE hizo un análisis sobre el momento actual de nuestra sociedad y sus implicaciones morales, en el que quiso hacer una mención al pueblo filipino, que ha sufrido recientemente un grave desastre natural, y a las víctimas del terrorismo en España. Además, con especial atención, se refirió a las relaciones Iglesia-Estado; a la crisis económica y a la gran labor que la Iglesia está realizando, ayudando desde la gratuidad a las personas que más lo necesitan; a la preocupación por el presente y el futuro del matrimonio y de la familia; por que la unión fraterna entre todos los ciudadanos de España pudiera romperse; y por a la situación que padecen tantas personas perseguidas en el mundo a causa de su fe, en particular los cristianos sirios.

Por su parte, el Nuncio Apostólico en España, Mons. D. **Renzo Fratini**, recordó que el Papa “habla de renovar la manera de vivir como discípulos de Cristo a los cristianos, y de renovar las actitudes concretas de los pastores. Para ello, el punto focal y concreto al que dirige nuestra atención es a la *manera como Dios se reveló en la historia*. Esta *manera es la cercanía y el encuentro*. La nueva evangelización pasa, de esta forma, por el esfuerzo de crear conciencia de pertenencia y comunión eclesial, haciendo discípulos misioneros, anunciadores de Cristo en todos los ambientes, usando así el término *periferia* en sentido amplísimo: en sentido de necesidad, de contingencia, ya sea espiritual, moral o social. En una palabra: *los pobres*”.

Asuntos económicos

La Asamblea Plenaria ha aprobado los balances y liquidación presupuestaria del año 2013, los criterios de constitución y distribución del Fondo Común Interdiocesano para el año 2014 y los presupuestos de la CEE y de los organismos que de ella dependen (se adjunta documentación al respecto).

Documentos y textos

Los obispos han aprobado unas *Normas básicas para la formación de los diáconos permanentes en las diócesis españolas*, presentado por la Comisión Episcopal del Clero. Se trata de una actualización de las Normas Básicas que fueron aprobadas en enero de 2000, por un sexenio, y que era necesario renovar, teniendo en cuenta las sugerencias dadas por la Congregación para la Educación católica.

La Plenaria ha aprobado también el *Reglamento sobre las Fundaciones canónicas docentes para ampliarlo a las socio-sanitarias, asistenciales y otras*, y la constitución en la Conferencia Episcopal Española de un único Consejo de Fundaciones para todas ellas.

Pasan a la próxima Asamblea la traducción al español de unas especiales *Letanías de Nuestro Señor Jesucristo, Sacerdote y Víctima*, y *del Santísimo Sacramento*; la Traducción de una

modificación en el Ritual del Bautismo; y la petición de que la advocación de Santa María de la Merced vuelva a figurar en el Calendario Litúrgico Español.

Otros temas del orden del día

El orden del día se ha completado con diversos asuntos de seguimiento y con el repaso a las actividades de las distintas Comisiones Episcopales.

El martes 19, a las 12.35 h tuvo lugar la concelebración eucarística, prevista en cada una de las Asambleas Plenarias. En esta ocasión ha sido presidida por Mons. D. **Manuel Ureña Pastor**, que celebra sus bodas de plata episcopales y sus 40 años de ordenación sacerdotal.

El lunes 18, al terminar la sesión de la tarde, aprovechó se reunió la Comisión asesora del Fondo de Nueva Evangelización y el miércoles día 20 tuvo lugar la primera reunión de la Junta Episcopal para el V Centenario del Nacimiento de Santa Teresa.

Aprobación Fundaciones y nombramientos

La Asamblea Plenaria ha aprobado la erección canónica de la Fundación educativa del Sur “Santo Tomás de Aquino” y ha aprobado también sus Estatutos.

La Comisión Permanente, reunida el martes 19, con el tema central en el orden del día de la elección de candidatos para el cargo de Secretario General de la CEE, aprovechó para realizar los siguientes nombramientos:

A propósito de la Comisión Episcopal de Apostolado Seglar:

- Rvdo. Sr. D. **Ángel Beltrán Velasco**, sacerdote de la diócesis de Almería, como Consiliario Nacional del “Movimiento Familiar Cristiano (MFC)”.
- Dña. **M^a Luisa González Benito**, laica de la archidiócesis de Madrid, como Presidenta Nacional de la “Federación Nacional Nuestra Señora Salus Infirmorum” (reelección).

INFORMACIÓN

Diocesana

Agenda Pastoral del Sr. Obispo

NOVIEMBRE 2013

Día 4- Audiencias.

Día 5, 6 y 7:- Asiste, en Santander a la Reunión de Vicarios, Arciprestes y Obispos de la Provincia Eclesiástica.

Día 9- Confirmaciones en la Parroquia de San Ignacio de Ponferrada.

Día 11, 12 y 13- Audiencias.

Día 14- Preside la Reunión del Consejo Episcopal.

Día 15- Audiencias.

Día 16- Confirmaciones en Altoabar de la Encomienda.

Día 17- Confirmaciones en Villares de Órbigo.

Día 18-22- Asiste, en Madrid, a la Plenaria de la Conferencia Episcopal Española.

Día 23- Asiste a la Jornada Diocesana con motivo de la Clausura del Año de la Fe.

Día 24- Preside la Misa en la Catedral con motivo de la Clausura del Año de la Fe para Astorga.

Días 25 - Audiencias.

Días 26 - Asiste, en Oviedo, a la Reunión de Rectores de Seminarios

Día 27 - Preside la Misa con motivo de la Inauguración de la Capilla del Hospital de San Juan de Astorga.

Día 28- Por la mañana recibe audiencias y por la tarde preside la Reunión del Consejo de Asuntos Económicos.

Días 29 - Audiencias.

Día 30 - Preside la Misa en la Parroquia de San Bartolomé de Astorga con motivo de la Convivencia anual de Cofradías y Homenaje al Pregonero de la Semana Santa.

DICIEMBRE 2013

Día 1- Preside la Misa en la Catedral con motivo del primer Domingo de Adviento..

Día 2 y 3:- Audiencias.

Día 4- Preside la reunión de Vicarios y Arciprestes y también preside la Misa en el RALCA de Astorga con motivo de la Festividad de Santa Bárbara..

Día 5 y 6:- Audiencias.

Día 7- Celebra, en el Seminario, la Misa con motivo de la Fiesta de la Inmaculada y Rito de Admisión y Ministerios de algunos seminaristas.

Día 8- Preside la Misa en la Catedral con motivo de la Fiesta de la Inmaculada..

Día 9- Audiencias.

Día 10- Preside la reunión de la Comisión del Fondo de Sustentación del Clero.

Día 11- Asiste, en Valladolid, a la reunión del Patronato de Las Edades del Hombre.

Día 12 y 13:- Audiencias.

Día 15- Preside la Misa en la Encina de Ponferrada, por las intenciones de la Fundación ONCE.

Días 16 - Preside la Reunión del Consejo de Presbíteros.

Días 17-19 - Audiencias.

Día 20 - Preside, en Ponferrada, el Retiro para los Sacerdotes de la Zona Pastoral del Bierzo.

Día 23 y 24:- Audiencias.

Días 25 - Día de Navidad: Preside La Santa Misa en la Catedral.

Día 30 - Audiencias.

Museo de los Caminos en el Palacio Episcopal de Gaudí: Origen, nombre y contenido

Cuando se dan por concluidas las obras mayores del Palacio, en tiempos del obispo Alcolea cuando ya era inminente su traslado a la diócesis de Salamanca, el uno de noviembre de 1913 y con toda solemnidad también, se inaugura el “Museo de Epigrafía Romana” cuyos objetos había reunido y organizado don Marcelo Macías García en una amplia zona del sótano. De esta inauguración se hizo amplio eco la crónica correspondiente de “El Pensamiento Astorgano”. Este Museo fue el germen y, en cierto sentido, una premonición del que iba a ser el destino definitivo del Palacio.

Conforme iban pasando los años, se fueron adueñando del edificio la falta de entusiasmo y un cierto abandono. Durante la Guerra Civil sufrió la ocupación y los inevitables destrozos, que fueron subsanados parcialmente, al menos, por la institución denominada Regiones Devastadas. El Palacio recuperó el lustre y la dignidad, pero su destino era incierto. Intentos hubo de equiparlo para que pudiese cumplir su finalidad original: ser residencia episcopal y sede de las oficinas del obispado. Sin embargo, cuando don Marcelo se hizo cargo de la Diócesis, descartó la idea por considerarlo que no era la residencia adecuada para un obispo pobre de una diócesis pobre. Incluso consideró la posibilidad de venderlo para invertir su precio en la restauración de tantos templos necesitados.

Así las cosas, apareció en el periódico (jueves 17 de enero de 1963) el artículo *Museo de la Peregrinación* de don Augusto Quintana Prieto en el que lanza la idea, ya apuntada por él en

anteriores ocasiones, de crear el Museo de la Peregrinación en la capilla de San Esteban, anexa a la iglesia de Santa Marta. En él se recogería lo mucho que aún nos queda de todo lo relacionado con la peregrinación jacobea.

Un mes más tarde (martes 12 de febrero), el mismo autor publica otro artículo *Objetos para un Museo*, en el que en trece apartados hace una relación casi exhaustiva de los objetos, tanto artísticos como decorativos y didácticos, que podrían integrar el pretendido Museo.

Otras firmas, algunas en medios de ámbito nacional, se hacen eco del proyecto al que denominan “Museo de Peregrinaciones”.

Antes de rebasar el breve tiempo de dos meses y medio, don Marcelo ya había madurado la idea de ceder generosamente el Palacio de Gaudí para sede de Museo, en sustitución de la interesante y preciosa, pero reducida, capilla de San Esteban. Así se lo hizo saber, sin duda, a don Augusto y a otros distinguidos colaboradores. Se dispararon los sueños y se inició la planificación; todo ello cristalizó en una reunión decisiva y decisoria que se celebró en la Residencia Episcopal el sábado 30 de marzo. De la crónica anónima de esa reunión entresacamos los siguientes párrafos, aparecidos en el periódico el día 2 de abril.

“El Excmo. Sr. Obispo habló de una reciente entrevista sostenida con el Director General de Bellas Artes, en la que nuestro prelado expuso el propósito de establecer en Astorga un Museo dedicado a las Peregrinaciones de Santiago, mereciendo la más cálida aprobación del Director General, que prometió su apoyo y ayuda para tal realización.

“A continuación el M. I. Sr. don Augusto Quintana leyó el estudio realizado para la instalación del citado Museo que en líneas generales mereció la aprobación de todos los asistentes, tomándose al final el acuerdo de iniciar los trabajos para llevarlo a la práctica en el más breve plazo posible.

“El futuro Museo dedicará una atención preferente al tema de las Peregrinaciones. Y a él estará dedicada íntegra y totalmente la primera sala que en él se instale. Pero por iniciativa de nuestro Prelado y buscando una mayor amplitud y extensión, ofrecerá otros motivos del mayor interés.

“Así, llevará aneja una Sala de Etnología, en la que recogerá todo aquello de típico y singular que puedan ofrecer todas y cada

una de las comarcas astorganas, si bien de momento se mostrará una atención preferente a la de Maragatería.

“Una tercera sección ofrecerá a la contemplación obras notables de escultura, pintura y orfebrería que será digna muestra de ricos tesoros que la ciudad y la región pueden ofrecer en este orden de cosas, como legado de tiempos pasados. Y todavía una nueva sección ofrecerá una espléndida colección de inscripciones romanas y medievales, siguiendo el ya iniciado museo epigráfico, a la que se sumarán obras de escultura y los más valiosos objetos arqueológicos.

“El Museo irá instalado en el palacio episcopal, todavía no concluido, cuyo autor fue el genial arquitecto Antonio Gaudí. También la idea fue de nuestro Prelado que, entusiasmado con la realización y buscándole el más digno y elevado marco, no dudó en ceder para esto tan espléndida mansión.

“En ella irán instaladas las diversas salas de que va a constar el Museo, si bien la segunda planta de éste por sus excepcionales condiciones de belleza y arte, se ha excluido positivamente. El Museo irá instalado exclusivamente en la planta primera y en el sótano, convenientemente acondicionados e iluminados.

“A este fin ya se han dado los primeros pasos y en una fecha muy próxima comenzarán las obras de adaptación de la diversas estancias que integran las dos mencionadas plantas del palacio”.

La historia del Museo demuestra que se cumplió al pie de la letra casi todo lo acordado en la reunión. Se consiguieron abundantes materiales para todas las secciones y salas que se indican, aunque algunos, sobre todos los de carácter etnológico, nunca fueron expuestos o solamente en cortos espacios de tiempo; se adecuaron los espacios de forma muy profunda, aunque insuficiente; con el tiempo, el Museo se extendió por las cuatro plantas del palacio, la última de las cuales ni siquiera se menciona en el proyecto; si bien durante un tiempo se le sigue denominando Museo de Peregrinaciones o de las Peregrinaciones, en un interesante editorial del martes 6 de agosto de 1963 se le atribuye el definitivo nombre de *Museo de los Caminos*, en mayor consonancia con el contenido que, ya en ese momento, se estructura en torno a los tres grandes e históricos caminos: Vías Romanas, Ruta Jacobea y Veredas Maragatas.

Sobre la justificación del nuevo nombre insiste don Augusto en un artículo del sábado 24 de agosto; en él califica a Astorga con el noble título de encrucijada de Caminos desde el tiempo de los Astures hasta la fecha. En otro artículo del jueves 20 de septiembre explica con detalle la amplitud de los contenidos del proyectado Museo.

Y llega otra fecha clave que marca un hito fundamental en la concreción del proyecto. El periódico del jueves 10 de octubre de 1963 hace público un programa que, entre otras cosas, dice textualmente lo siguiente:

“El próximo sábado, día 12 y fiesta de Nuestra Señora del Pilar, con motivo de celebrarse el cincuenta aniversario de la terminación de las obras de la capilla del palacio episcopal y la inauguración de las que actualmente se están haciendo para adaptar el edificio a su destino de albergar el proyectado Museo de los Caminos, la Comisión organizadora del mismo tendrá en el palacio los actos siguientes: A las once y cuarto de la mañana, Misa rezada en la Capilla del Palacio. A continuación y en el salón destinado a Secretaría, reunión de todos los componentes de la Comisión. A la terminación de la Misa, los asistentes podrán visitar las obras realizadas últimamente y la exposición de objetos adquiridos para ser expuestos en el futuro Museo. La Comisión se complace en invitar al pueblo astorgano a la asistencia a la Santa Misa y a la visita de las obras efectuadas en el palacio”. El periódico del martes día 14 hace una interesante croniquilla de los actos realizados, destacando la gran asistencia de público y la Misa oficiada por el Ilmo. Señor Vicario general del Obispado. Se comprende la obligada ausencia de don Marcelo que asistía en Roma a la sesión correspondiente del Concilio Vaticano II.

Los medios escritos siguen haciéndose eco de la noticia, de las excelencias del continente y del valor de los contenidos.

Ya iniciado el año 1964, el periódico del sábado 11 de enero recoge una información interesante bajo el título “El Director general de Bellas Artes visitó los Museos de Astorga”.

Entre los ilustres visitantes, además del Director de BB.AA. don Gratiniano Nieto, se encontraban el comisario general del Patrimonio Artístico Nacional don Gabriel Alomar y el arquitecto conservador de la Zona don Luis Menéndez Pidal. Primeramente giraron visa al Museo de la Catedral y, en lo que se refiere al de los Caminos, se dice:

“A continuación visitaron los distinguidos viajeros el Museo de los Caminos, magníficamente instalado en el Palacio del Gaudí, sobre la ruta de Santiago, encomiando cumplidamente su grandioso marco y los valiosos objetos expuestos”.

Como se desprende de informaciones posteriores, exagera cuando alude a la instalación diciendo: “magníficamente instalado”.

El periódico del uno de febrero hace la siguiente reseña: “El rotativo madrileño ABC publica, ilustrado con magníficas fotografías a toda plana, del reputado artista J. Bueno, la siguiente información:

“En el Palacio Episcopal de Astorga, original obra de Gaudí, va a ser instalado este museo: el de los Caminos de España. La planta primera estará dedicada a las calzadas romanas; la planta segunda a la ruta jacobea; la tercera, reflejará la posterior adecuación utilitaria de estas vías a la arriería maragata y a las Postas y Caminos Reales, con una orientación etnográfica de trajes, costumbres y música popular”. Aunque la información tiene sus fallos, deja bien patente el eco que el proyecto había producido más allá del ámbito local y comarcal.

Sin solución de continuidad, el martes día cuatro, el periódico ofrece con grandes titulares en la primera página una amplia información sobre otro hito importante: la conferencia que el doctor don Marcelo González Martín, Obispo de Astorga, dio en la Casa de León de Madrid para exponer el proyecto y la parte ya realizada. Su título es bien significativo: “Astorga en el Camino de Santiago. Un Museo de valor universal en el Palacio de Gaudí”.

De toda esa amplia crónica recojo sólo algunos párrafos literales que vienen a justificar también afirmaciones que he formulado con anterioridad:

El Obispo “refirió seguidamente cómo nació la idea y cómo esta se ha ido completando para la creación del Museo de los Caminos. Don Marcelo González, cuando entró en su diócesis y vio el gran Palacio que había de ser su residencia, el Palacio de Gaudí, pensó que era enormemente desproporcionado para un obispo pobre, para una diócesis pobre. Al principio pensó que vendiéndolo podría allegar fondos para reconstruir tantas iglesias

como necesitaban reconstrucción. Sin embargo, una idea lanzada por un canónigo de Astorga en el periódico local **El Pensamiento Astorgano** le hizo pensar que el Palacio de Gaudí podría ser convertido en Museo. A esta idea inicial, añadió otras varias la gran cultura y el gran amor a su tierra natal de otro astorgano ilustre, hombre sencillo y gran escritor, Luis Alonso Luengo. Y se ha ido formando una idea estupenda que está en vías de ser realidad. Astorga está en el Camino de Santiago y por esta vieja ciudad pasaron vías que la pusieron en contacto con la cultura universal a través de las peregrinaciones y de los importantes hechos históricos de que fue escenario. Todas las vías las fue describiendo el ilustre conferenciante [...]”.

Además de los medios locales se hicieron eco de la importancia de la conferencia otros medios no sólo de Madrid sino también de Barcelona.

Todo se fue poniendo a punto y, por fin, en el periódico del jueves 30 de abril de 1964 aparece el siguiente titular:

Palacio de Gaudí. Museo de los Caminos.

Normas para las visitas.

Las copio literalmente:

“A partir del día uno de mayo habrá un “guía” para acompañar a los visitantes del Palacio de Gaudí, donde se procede en la actualidad a la instalación del Museo de los Caminos. Estas visitas se registrarán en adelante por las siguientes normas:

- 1ª Todos los visitantes deberán seguir al guía en la totalidad de su recorrido por las estancias del palacio.
- 2ª Si los visitantes fueran numerosos, se dividirán en grupos, que nunca serán superiores a 15 personas.
- 3ª Queda terminantemente prohibido durante la visita fumar, tocar objeto alguno y sacar fotografías.
- 4ª La entrada para visitar el palacio costará diez pesetas por persona y deberá adquirirse en la portería del mismo.
- 5ª De la instalación, que actualmente se lleva a cabo, sólo podrá visitarse por ahora una sala. Las restantes se irán abriendo a medida que avance su instalación.
- 6ª El horario de visita será el siguiente: En verano: desde las diez hasta las catorce y desde las dieciséis hasta las veinte. En

invierno desde las once hasta las catorce y desde las quince hasta las dieciocho”.

Firma: La Comisión Organizadora.

No sin los previsibles titubeos iniciales, el Museo de los Caminos echó a andar y se puede decir que con buen pie. Aunque a principios de año se abre un libro de contabilidad, los primeros ingresos por entradas no se contabilizan hasta el 15 de mayo: mil pesetas del primer talonario vendido; se consignan también las primeras “gratificaciones” a David Chimeno y a Teresa Garrido, portero y guía respectivamente, me imagino. Afluyen otros ingresos de subvenciones oficiales y de donativos privados; aun así, los gastos son superiores a los ingresos. Con todo, la instalación sigue adelante como se desprende del artículo “El Museo de los Caminos, realidad próxima” publicado en YA por don Augusto Quintana Prieto. De la reseña que del artículo hace el periódico local del martes 19 de mayo entresaco lo siguiente:

“Se está trabajando ya en su instalación (del Museo) y es de esperar que no pase mucho tiempo sin que pueda abrir sus puertas a los visitantes....

El obispo don Marcelo amplió la idea inicial: “Todo cuanto entrañe la idea del caminar del hombre sobre la Tierra y por la vida tendrá cabida aquí. Por eso la denominación del mismo será esta: “Museo de los Caminos”.

Tres épocas y modos tendrán una preferencia especial, y las describe: la época romana, en la que las grandes “vías” del imperio llegaban a la ciudad; la ruta Jacobea, que fue la idea inicial; el momento de los arrieros maragatos a través de todos los senderos de la patria.

Tanto contenido necesitaba un gran continente, y don Marcelo lo encontró en el palacio episcopal de Astorga, construido por el genial arquitecto Antonio Gaudí.

“Se han hecho obras en él: se ha adecentado notablemente; se ha levantado de la postración y olvido en que yacía y se está procediendo ya a instalar en él el Museo de los Caminos”. “El próximo verano algunas de estas salas se abrirán ya al gran público, que podrá saciar en ella sus deseos de contemplación de obras de arte y de recuerdos del pasado”.

Ese gran público se redujo, en los nueve meses de ese año 1964, a cinco mil cuatrocientos visitantes que desde entonces fueron en aumento constante hasta rondar los setenta mil actuales de un año normal, ya que en años especiales como los jacobeos esa cifra se incrementa notablemente.

Aparte de lo hasta ahora indicado no he encontrado ninguna referencia que haga alusión a una posible inauguración oficial del Museo como tal; tal vez no la hubo.

Cuando el Nuncio de S. S. visitó la Diócesis para presidir diversas inauguraciones oficiales en la zona de Galicia, en el Bierzo, en La Bañeza, en Sanabria, no se alude a la inauguración del Museo. Recojo la información textual del Boletín Oficial del Obispado (10 de junio de 1964), información que también fue ampliamente difundida por el periódico local a que nos venimos refiriendo. Al hablar de las inauguraciones en Astorga el 2 de junio, tras referirse a la bendición de las obras de la Casa Sacerdotal y Central de A. C. y del Apostolado Seglar “Lumen Vitae”, dice: “Desde allí, todas las autoridades acompañaron al Señor Nuncio al Palacio Episcopal de Gaudí **donde ha sido instalado el Museo de los Caminos**, en el que ya están expuestos valiosos y expresivos documentos y objetos, que demuestran el paso de tres caminos por la Diócesis de Astorga: el romano, el de Santiago, y el de los arrieros. Grandes elogios dedicó el Señor Nuncio a la gran obra aquí realizada y a sus propulsores, y así lo hizo constar en el Libro de Oro de Museo, que él estrenó”.

Como colofón, nada mejor que transcribir literalmente el aludido texto del Señor Nuncio, al que añadido el que don Marcelo dejó consignado en la misma ocasión y fecha:

“Felicitando cordialmente al Excmo. Sr. Obispo, Dr. González Martín, por el destino dado a este palacio construido para ser residencia episcopal: destino que no podría ser mejor que el actual que es el de reunir la historia y la cultura de los siglos pasados con el afán de renovación presente. 2 de junio de 1964.+ Ant. Riberi, Nuncio Apostólico”.

Don Marcelo por su parte:

“Con la alegría inmensa de ver cómo en unión con mis queridos sacerdotes y seglares, tan dignamente representados por quienes hoy están al frente de la obra, va lográndose día a día este

Museo de los Caminos, obsequio reverente y delicado al arte y la cultura de otro tiempo en nuestra Diócesis, y ejemplo estimulante para que en la hora actual sepamos seguir también el camino de servicio a la Iglesia y del amor a todo cuanto de dignidad y de nobleza hay en el mundo. + Marcelo, ob. de Ast. Astorga, 2 de junio de 1964”.

Ya hemos mencionado la “Comisión Organizadora” y en el texto anterior don Marcelo habla de “...sacerdotes y seglares, tan dignamente representados por quienes hoy están al frente de la obra”. Esta Comisión estaba compuesta, sin duda, por el M. I. Sr. D. Augusto Quintana Prieto, Rvdo. D. Faustino Santos Fernández y D. Santiago Herrero Crespo. Estos mismos señores juntamente con el Ilmo. Sr. Vicario General, formaron la Comisión Ejecutiva del Patronato del Museo que se constituyó a finales de 1966. En las “Normas provisionales para la Administración del Museo de los Caminos. Palacio de Gaudí”, de 27 de mayo de 1964, en el nº 12º se dice lo siguiente: “se encargará de la administración del Museo don Santiago Herrero Crespo, debidamente auxiliado por don Faustino Santos Fernández y don Augusto Quintana Prieto”.

Creo haber dejado consignados los datos fundamentales y suficientes para comprender la complejidad y la trascendencia del proyecto y de su puesta a punto.

Aunque la contribución de todos los que intervinieron directamente fue decisiva y necesaria, me parece justo destacar el tesón y el saber de don Augusto, que actuó en todos los frentes con eficacia y que también fue el primer Director de Museo.

Nota: Las alusiones al periódico, si no se indica lo contrario, se entienden referidas a *El Pensamiento Astorgano*.

José Fernández Pérez
Director del Museo de los Caminos

Hace Cincuenta Años

Don Marcelo en El Concilio

Su Santidad el Papa Paulo VI
elogia una intervención de nuestro
Rvdmo. Prelado en la Asamblea Conciliar

Registramos el hecho con la emocionada alegría y profunda satisfacción con que los hijos buenos celebran los éxitos de sus padres. El día 25 del pasado mes de octubre tuvo nuestro amadísimo Prelado una brillante intervención en el Concilio Ecuménico Vaticano II, que alcanzó singular resonancia dentro y fuera del aula conciliar. Su Santidad el Papa Paulo VI aludió a ella, con palabras muy elogiosas, en la audiencia que al día siguiente concedió a un numeroso grupo de Obispos hispanoamericanos. Felicitamos por ello cordialmente al Dr. González Martín, mientras pedimos al Señor continúe derramando sus mejores gracias sobre todos y cada uno de los Padres conciliares y muy particularmente sobre nuestro querido Sr. Obispo para bien de la Iglesia y gloria de nuestra Diócesis.

Insertamos a continuación la mayor parte del artículo que sobre esta intervención escribió desde Roma el Rvdo. Padre Arias y que publicó el diario madrileño «Pueblo» en su número 2.515, correspondiente al miércoles, 30 de octubre de 1963.

DON MARCELO, OBISPO DE ASTORGA, HA DICHO EN EL AULA CONCILIAR:

«¿Cómo queremos renovar a la Iglesia si no nos renovarnos los obispos con una vida más santa?»

«Si no nos preocupamos más de nuestro deber de «santidad» y de «santificar», apareceremos ante el mundo como «vigilantes e inspectores» y no como «padres y pastores».

Uno de los bienes que aportará este Concilio será la desaparición en la Iglesia de la figura del obispo «aislado»; aislamiento en su palacio, en sus estudios, en sus rezos, en su burocracia, en su círculo cerrado de amistades. Muere, está muriendo ya, el obispo «catedrático», el obispo «feudal», el obispo «monje» para dar paso al prelado «pastor», al obispo «padre», al obispo «de la calle», abierto al diálogo, sensible a todos los problemas humanos de sus hijos, sencillo para poder sentirse depositario de la confianza de sus ovejas, el obispo que va dejando a pedazos su salud enseñando, consolando, dando vida divina a todos; el «doble» de Cristo, de quien dice el Evangelio «pasó por la tierra repartiendo bondades»; del Cristo que no se casaba con la hipocresía ni el fariseísmo, que no admitía traficantes en la «Casa de su Padre», pero que era todo perdón y ternura con el débil y el que lloraba.

Está naciendo el obispo sencillo en su vestido y en su trato, el obispo «abordable», el obispo «generoso», que nada tiene, porque todo lo da, el de las puertas abiertas, el de los ojos levantados más allá de los muros de su diócesis.

Esta dulce figura del obispo «pastor bueno», que está naciendo al calor del Concilio, nos la ofrece, en España, de un modo muy marcado, monseñor González Martín, obispo de Astorga, llamado familiarmente Don Marcelo. Ha sido él la única voz en el Concilio que se ha atrevido a decir: «Está muy bien que hablemos de la santidad de los demás, pero lo primero que debemos abordar es la santidad de los obispos»...

Don Marcelo es el obispo que deja muchas tardes su residencia y se va sin más protocolos a pasar un día con alguno de sus curas perdidos en los pueblecitos de su diócesis. Convive con él, le pide sus opiniones, le consuela y le abre su corazón para que pueda descargar en él sus problemas, chicos o grandes.

Al sacerdote o seminarista que le pide para irse a misiones le abraza públicamente para demostrar a los demás lo mucho que le agrada este gesto. Su generosidad no conoce límites. Está proyectando un seminario con mil seminaristas. ¿Para qué? Para poder enviar la mitad a otras diócesis más necesitadas.

Es el obispo que nada busca, que sólo pone mala cara cuando le hablan de «periódicos», porque rehúye toda publicidad, temeroso de que algo humano pueda empañar sus más limpias intenciones.

Es el obispo que conversa con todos y contagia su autenticidad a cuantos le escuchan. Apenas ha estrenado su diócesis y ya se lo están rifando en varias partes.

De él me decía ayer un periodista alemán: ¿«Quién es Don Marcelo? De él me hablan muy bien todos los españoles que encuentro. ¿Qué es lo que hace?»

Su intervención en el Concilio ha despertado la atención de los extranjeros. Por los comentarios entre bastidores hemos podido comprobar que es de las intervenciones que se comentan «en voz baja».

De ella queremos dar a nuestros lectores un reflejo fiel, con el original ante la mano, que nos ha costado no poco esfuerzo el arrancárselo.

Empieza Don Marcelo afirmando que la función básica del obispo es la de promover la santidad tanto en sí mismo como en los demás. Y por eso se queja de que en el esquema de los obispos no se dediquen más que once líneas a hablar de la santidad del obispo y en el capítulo IV, en que se aborda el tema de la santidad del «Pueblo de Dios», aparece sólo «indirecta y tímidamente la palabra obispo».

Por otra parte, continúa Don Marcelo, en una exposición netamente teológica, en el esquema «De Ecclesia» estarnos repitiendo continuamente que toda santidad de los miembros del Pueblo de Dios, sacerdotes y seglares, ha de estar ligada a la función sacramental del obispo. Razón, pues, de más para que nos preocupemos a fondo de que el obispo sea santo. Sólo así podrá ser «fuente de santidad». Urge, pues, que el Concilio sienta bien las bases para una santidad personal del obispo.

¿Razones?

Si el Concilio se propone realmente dar al mundo una figura más clara de la misión del obispo en la Iglesia, no puede contentarse con presentarle sólo —como lo está haciendo— como «catedrático» y rector, olvidándose de su faceta de «santificador», que es la fundamental.

Será inútil, por otra parte, que digamos al mundo que la Iglesia es algo tan bonito como «el Cuerpo Místico de Cristo», la «Viña del Señor», «la Esposa de Cristo» etcétera, etc. La idea de la Iglesia sólo aparecerá clara al hombre de la calle cuando le demos en la práctica su poder «santificador» en la santidad concreta y real de los que «rigen» la Iglesia. Si apenas hablarnos de la santidad de los obispos dará la impresión de que preferimos aparecer como «doctores» y «rectores», aparte de que estas mismas funciones de enseñanza y de gobierno están en servicio de su misión «santificadora».

Por eso, les dijo Don Marcelo, con gran humildad y decisión al mismo tiempo, a los padres conciliares, «no nos parece honesto embarcar a los demás a la santidad y quedarnos nosotros en tierra», y añadió: «¿cómo queremos renovar la Iglesia si no nos renovamos nosotros mismos con una vida más santa?, sobre todo en un mundo que ya no cree a las palabras, sino a los hechos».

Y continúa, con rigor teológico, apretando el argumento:

«Estamos probando en el Concilio que el episcopado es un sacramento», razón de más para que urjamos nuestra obligación de ser santos. Estarnos probando que la colegialidad episcopal es de derecho divino y que así somos responsables no sólo de nuestra

diócesis, sino de la Iglesia universal, razón también de más para que tengamos más obligación de santificarnos en bien de toda la Iglesia.

Y por último, una razón de cara al mundo y que Don Marceo considera «maximi momenti», de «máxima importancia»: después del Concilio se dictarán normas disciplinares en vistas a una nueva renovación de la Iglesia. El obispo tendrá que velar para que las cumplan sacerdotes y fieles; ahora bien, se pregunta él, ¿con qué fuerza moral podremos exigir a los demás el cumplimiento de estas normas disciplinares si antes no dejamos asentado bien claro que a nosotros, más que a nadie, nos incumbe la obligación de ser santos? Apareceríamos, sin duda, ante nuestros fieles como «inspectores» y «guardianes» más que como «padres y pastores».

Lo mismo se diga de los sacerdotes; misión gravísima del obispo es velar para que sean santos y puedan santificar así a las almas que se les encomiendan, pero para ello es necesario que nosotros seamos ejemplos vivos de santidad.

A las pocas horas de su intervención en el aula conciliar, Don Marcelo tenía que dar una conferencia en el Colegio Español a cien sacerdotes. Una fuerte gripe que casi le impedía hablar le hubiera dispensado de su obligación. Pero no faltó. Enterados de su valiente intervención ante el Concilio fue acogido con una salva de aplausos. Su charla empezó con una broma: «Aunque estoy con gripe no he tenido más remedio que venir, pues tengo que ser consecuente con lo que predico a los demás...».

Su conferencia terminó con una llamada urgente a una mayor unidad pastoral entre el clero español y del clero con los seglares. Una charla sabrosa, de verdad.

El Palacio Escondido Gaudí para tocar y sentir

El sábado 9 de noviembre en el Palacio Episcopal de Astorga, dentro del proyecto “El Palacio Escondido” puesto en marcha por el Obispado de Astorga y la Consejería de Cultura de la Junta de Castilla y León, se realizó una experiencia piloto muy especial: una visita singular a un grupo de personas deficientes visuales para que notaran y sintieran el Palacio y la genialidad de su creador Antonio Gaudí.

Fue un numeroso grupo de invidentes de la vecina Asturias el que pudo disfrutar de las explicaciones de la guía tocando el frío Zinc de los ángeles del jardín, destinados por Gaudí para rematar las cubiertas del palacio, y la rugosidad del granito con el que fue construido el edificio. Ya en el interior, pudieron oír su historia a través del audiovisual y tocar con sus manos una maqueta que les permitió percibir las formas arquitectónicas y reconocer su distribución: entrada, ábside, cubiertas...

Bajaron al sótano para percibir las sensaciones de este espacio y tocar sus columnas de tosca piedra -apenas trabajada-, bajas y

de considerable diámetro para subir más tarde a la planta noble donde las pudieron comparar con las más gráciles y pulidas de la capilla. Apreciaron las sensaciones que, en contraste con el sótano, fueron concebidas por Gaudí como una ascensión física y espiritual, materializada en salas con decoración más noble, más amplias y altas y con la mejor orientación según sus usos. Pudieron “ver” con sus manos la diferencia entre la cerámica vidriada de las salas principales y la sin vidriar de las zonas privadas, percibir el calor de los ventanales del comedor y el recogimiento de la capilla.

Excepcionalmente además, se puso a su disposición la posibilidad de rozar y sentir con sus manos el arte de algunas piezas del museo para reconocer la maestría de sus autores.

Para todo ello se ha contado con la colaboración de la ONCE de León que proporcionó documentos traducidos al Braille de la guía del palacio.

En definitiva se intentó mostrarles cómo también para ellos se puede poner a su disposición y disfrute el patrimonio. La experiencia quedaría resumida en la frase de uno de nuestros queridos visitantes que tras tocar a la salida una vez más la maqueta del edificio, recorriéndola con sus manos comentó en voz alta: “realmente era un genio”.

Delegación de Medios de Comunicación

Centinelas de la Mañana

Queridos amigos:

Seguramente muchos de vosotros tenéis conocimiento de que el pasado fin de semana se ha realizado el Curso Base de Evangelización de los Centinelas de la Mañana, en Valladolid, organizado por aquella diócesis y la nuestra de Astorga. Hemos asistido 20 jóvenes de Astorga y 2 sacerdotes. Esperábamos con interés este curso y no nos ha defraudado a ninguno.

Después de haber conocido a los Centinelas de Barcelona que nos visitaron el año pasado en la Jornada de Nueva Evangelización, fue naciendo en algunos de nosotros el deseo de conocer mejor y formar parte de este proyecto. Así nos hemos ido animando unos a otros; algunos viajaron a Italia este verano y después hemos tenido algunas reuniones donde nos hemos afianzado en el mismo deseo e ilusión: hacer presente en nuestra diócesis el método de los Centinelas. Después de Barcelona y Madrid, este Curso Base ha sido el tercero en España y, por tanto, estamos entre las primeras diócesis españolas en iniciar este proyecto.

El fin de semana ha sido intenso: 10 lecciones, expuestas con un método activo y participativo, en el que se mezclaban la música, los talleres y el trabajo de grupos. Se trataba de ayudar a despertar en cada uno de los participantes nuestro propio bautismo, es decir, hacernos conscientes de que hemos recibido un mandato misionero: “Id y haced discípulos”. Y una vez que lo sabemos, aprender cómo hacerlo y dotarnos de algunas herramientas para ello. Cómo evangelizaba Jesús, qué es el kerigma, cómo dar un testimonio de fe, qué responder ante la crítica a la Iglesia o algunos temas candentes... fueron algunos de los contenidos del curso.

El objetivo de los Centinelas no es hacer un movimiento: no ofrecen una espiritualidad concreta, ni un estilo celebrativo, ni quieren que surja un grupo como tal. Su objetivo es despertar a todos los jóvenes creyentes, de cualquier realidad eclesial, para que nos convirtamos en evangelizadores de otros jóvenes. El Curso Base no da inicio a una nueva plataforma diocesana, sino que crea dentro de la Delegación de Pastoral Juvenil y bajo su dirección, un servicio nuevo, dirigido a despertar en los jóvenes el ser evangelizadores.

Por otra parte, la conocida y llamativa actividad “Una luz en la noche” es sólo un evento extraordinario de evangelización en la calle que se realiza cada cierto tiempo. Lo importante es que cada día, en el ambiente donde vivimos, estudiamos, trabajamos y nos divertimos, consigamos hablar de Jesús, contar cómo le hemos conocido y cómo ha cambiado nuestra vida, consigamos llevar en el “tú a tú” con otros jóvenes un primer anuncio de Jesús. Es para mantener vivo este fuego ordinario, para lo que se organiza de vez en cuando la actividad extraordinaria.

El Curso Base nos ha hecho entender bien esta visión y, además, ha conseguido encendernos el corazón. El Curso termina con un primer fruto, muy pequeño, la formación de un Equipo Diocesano de Evangelización, “Antorcha” le llamamos, cuya tarea será conservar encendido el fuego en todos los demás. Junto con el Delegado de Centinelas Astorga Pastoral Juvenil y con la colaboración de todos los demás, tendremos que organizar las activi-

dades extraordinarias de evangelización y ayudar a que seamos cada vez más los jóvenes en la diócesis que compartamos esta visión y nos sintamos llamados a evangelizar.

La evangelización no es un carisma particular ni una tarea sólo de algunos o de determinado tipo de cristianos: es la llamada fundamental del bautismo. Por eso, en adelante, las actividades que promovamos estarán siempre abiertas a todos y nuestro deseo es que sean muchos más los que conociendo este proyecto y participando en alguna edición de “Una luz en la noche” se despierten también a ser evangelizadores.

También al final del Curso Base hemos decidido que, para comenzar, haremos las dos primeras noches de evangelización juntos los centinelas de Astorga y Valladolid: el 14 de diciembre será en Valladolid y el 28 de diciembre en Ponferrada. En su momento os explicaremos en qué consiste y cómo se podrá participar. De momento lo que queremos es simplemente contaros que estamos contentos con lo que estamos descubriendo y compartir con toda la diócesis esta alegría.

Un último fruto que ya podemos contaros también es que, como Abraham cuando intercede para salvar a Sodoma, nosotros hemos hecho un pacto con el Señor. D. Andrea invita a los centinelas de todo el mundo a hacer este pacto “por los diez”, le llama el. (¿Y si sólo encontramos diez justos?). Nuestro pacto consiste en lo siguiente: un día a la semana, todos los centinelas de la diócesis ofreceremos nuestra oración, trabajo, estudio, dificultades, pequeños sacrificios... por la salvación de los jóvenes de nuestra diócesis, para que todos puedan tener la oportunidad de conocer a Jesús como nosotros la hemos tenido.

El día que hemos elegido los centinelas de Astorga es el martes. Invitamos, por tanto, a toda la diócesis, a todos los que estén preocupados por la evangelización de los jóvenes, a todos los que sientan en el corazón el deseo de anunciar a Jesús, a todos los que queráis colaborar con la poderosa ayuda de la oración, a que os unáis a nosotros los martes de cada semana por esta intención.

Nada más, gracias por dejarnos compartir con vosotros esta humilde pero maravillosa obra que el Señor ha comenzado en nosotros. Rezad para que seamos fieles a lo que hemos recibido y podamos ser de verdad centinelas. Ojala se enciendan muchas luces en nuestra diócesis que iluminen las oscuridades y dificultades de tantos jóvenes compañeros nuestros. Por ellos, para que conozcan a Jesús, entregamos nuestro esfuerzo, trabajo y compromiso.

Os mantendremos informados a través de la Delegación de Pastoral Juvenil y en *la web www.pjastorga.es* dispondremos de un espacio para las actividades y noticias centinelas.

Un saludo a todos. Nos encomendamos a vuestras oraciones.

Los miembros de la Antorcha Centinelas Astorga
y todos los jóvenes diocesanos participantes en el Curso Base

Breves Noticias

1.- Brillante Clausura del Año de la Fe en Astorga.

El pasado sábado 23 de noviembre, en la Jornada Diocesana de la Clausura del Año de la Fe, estuvieron muy dignamente representadas por cientos de personas las cuatro zonas pastorales de la Diócesis (Astorga, Bierzo, Galicia y Zamora) así como la mayoría de las Delegaciones Episcopales que dieron a conocer sus múltiples actividades y preocupaciones: Manos Unidas, Cáritas, Delegación de Misiones, Delegación de Familia, Cursos de Cristiandad, Cursos Alpha, Centinelas, Pastoral de la Salud, Pastoral Vocacional, Delegación de Catequesis, Delegación de Enseñanza, Día 7, oración en Sancti Spiritus... Muy clara, fundamentada, y enormemente enriquecedora fue la conferencia impartida por el Obispo Auxiliar de Oviedo, D. Juan Antonio Menéndez, y espléndida la liturgia eucarística en la misa de clausura en la Catedral. Fue muy visitada y gustó de verdad la exposición de los Santos y Beatos de la Diócesis de Astorga que se ofreció en el Palacio de Gaudí, en horario ininterrumpido de 10:00 a 20:00.

2.- Homenaje a D. Camilo.

La Junta Profomento de la Semana Santa de Astorga celebró su tradicional convivencia el pasado sábado 30 de noviembre en la que participaron las cofradías, hermandades y archicofradía de Astorga. A las 8 de la tarde comenzó el encuentro con la Misa

en la Iglesia de San Bartolomé seguida de la cena en la que se rindió homenaje al pregonero de este año, el Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo que agradeció la dedicación de los cofrades “para que todos podamos disfrutar contemplando las procesiones e interiorizando el mensaje de fe que nos ofrecen. Son los que de verdad se merecen el homenaje”.

3.- Reunión de Vicarios y Arciprestes.

El miércoles 4 de diciembre a las 11 de la mañana en el Salón de Juntas del Obispado tuvo lugar la reunión mensual del Colegio de Vicarios y Arciprestes con el siguiente orden del día:

1º.- Lectura y aprobación, si procede, del acta anterior.

2º.- Continuación del estudio del tema **La recepción de la Eucaristía**: banalización del sacramento, recepción sin condiciones adecuadas o en circunstancias no permitidas. - Pagani-zación de las misas de fiesta, boda s y primeras comuniones.

3º.- Preguntas, ruegos y sugerencias.

4.- Celebración de la Inmaculada en el Seminario Conciliar de Astorga.

El día 7 de diciembre, en la Capilla de nuestro Seminario de Astorga, se celebró una solemne Eucaristía presidida por el Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo Iglesias. El acto estuvo abierto a los fieles en general y en él destacaron representaciones de los distintos centros en que cursan sus estudios nuestros seminari-stas mayores, el Seminario Menor en pleno, ubicado en Ponfe-rrada, formadores, profesores, incluidos los eméritos, y muchos familiares de los alumnos. Después de la homilía, el Sr. Obispo instituyó en el Ministerio de Lector y Acólito a Andrés Belzuz Rodríguez y admitió a las Sagradas Órdenes a los alumnos del Mayor: Carlos Hernández Prieto, Wilmer Fernando García García, Luis Fernández Olivares, Juan José López Marín y Daniel Pérez Quintela. A este acto principal le precedieron otros de carácter religioso para terminar la celebración con una comida de hermandad. Enhorabuena de todos. Por la noche, también en la Capilla del Seminario, se celebró la Vigilia de la Inmacula-da, acto que estuvo abierto a toda la ciudad.

5.- Formación Permanente.

El miércoles 11 de diciembre tuvo lugar la segunda sesión de la Formación Permanente sobre **la Doctrina Social de la Iglesia** en el Seminario de Astorga; asistieron sacerdotes de las distintas regiones de la diócesis. Las dos charlas estuvieron a cargo del profesor seglar D. Juan Souto que disertó sobre *Metodología de estudio de la Doctrina Social de la Iglesia*.

6.- Reunión del Consejo de Presbíteros.

El 16 de diciembre tuvo lugar una reunión ordinaria del X Consejo de Presbíteros de la Diócesis de Astorga, organismo asesor del Obispo en el gobierno pastoral de la Diócesis. En esta ocasión se hizo eco del encuentro bianual de Vicarios y Arciprestes de la Provincia Eclesiástica de Oviedo, a la que pertenece la diócesis de Astorga, tenido en Santander el mes pasado. En el encuentro se examinó la situación de los sacerdotes, su número decreciente y los nuevos problemas a los que ha de enfrentarse su vida y su labor pastoral, así como los estímulos para potenciar su dinamismo evangelizador. A partir de esa información, el Consejo se enfrentó al estudio de una situación diocesana caracterizada por un número cada vez más elevado de pueblos con muy pocos habitantes y un descenso del número de sacerdotes. Se trataba de buscar soluciones para mantener el culto católico en esa nueva situación, planteando las agrupaciones de pueblos en actos de culto comunitarios y apoyar nuevas iniciativas laicales. La reunión sirvió también para estudiar el borrador del Presupuesto Diocesano para el próximo año. En ese contexto se debatió el tema de los inconvenientes que plantea la tasa del Gersul, ya que existen pueblos con muy pocos habitantes y pocos actos de culto que tienen un templo de muchos metros cuadrados, con lo que se genera una desproporción entre los ingresos de esas pequeñas parroquias y la tasa de Gersul que deben abonar.



D. Guillermo Cardo Madrid

D. Guillermo nació en Audanzas del Valle (León) el 17 de diciembre de 1928. Con sobresaliente aprovechamiento, cursó los estudios correspondientes en el Seminario de Astorga, y fue ordenado sacerdote, a servicio de la diócesis, en el Congreso Eucarístico de Barcelona el año 1952. Le sobrevino la muerte el día 28 de noviembre de 2013 en León, donde residía acogido al abrigo del calor de su familia desde su jubilación en 2004.

Era un hombre amable y bondadoso que ejerció su labor pastoral con entrega, eficacia y gozo.

Durante sus cincuenta y dos años en activo, ejerció el apostolado en distintos ambientes y en distantes lugares de nuestra diócesis.

En su hoja de servicios figuran los siguientes cargos y fechas:

Los cuatro primeros años estuvo destinado en la zona de Zamora como capellán del Asilo de Villardeciervos y párroco de Cional.

En 1956 ejerció como formador y profesor del Seminario Menor de Las Ermitas (Ourense).

Al año siguiente fue nombrado, en aquella misma zona, párroco de Conso y encargado de San Cristovo, Castiñeira y Chaguazoso.

Fue nombrado párroco de Castroalbón (León) en 1960, donde permaneció hasta que, superado el Concurso a Parroquias, se posesionó como párroco de Pabladura del Valle (Zamora) en 1963.

De allí fue llamado para encargarse de la dirección espiritual del Seminario de Astorga, cargo que desempeñó desde 1976 hasta 1984, en que se reintegró a su parroquia de Pobladura del Valle.

El funeral por su eterno descanso fue celebrado el viernes, día 29, en la iglesia de su pueblo natal, Audanzas del Valle. Estuvo presidido por el Sr. Obispo, D. Camilo Lorenzo Iglesias, y concelebrado por varios sacerdotes de la zona y de otras partes de la diócesis. Sus despojos descansan en aquel cementerio esperando la resurrección gloriosa.

“Dichosos los que viven en tu casa, alabándote siempre. Dichosos los que encuentran en ti su fuerza: caminan de baluarte en baluarte” (Sal 83,3.6ª.8ª)

Pertenecía a la Asociación de Sufragios. Hacía el número 1.383

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2013

SANTA SEDE

Benedicto XVI

- **DECLARATIO** (*Renuncia*).....3
- Mensaje Jornada del Enfermo.....5
- Mensaje Cuaresma 2013.....9
- Mensaje Comunicaciones Sociales.....15
- Mensaje Vida Consagrada20
- Carta Apostólica **NORMAS NONNULLAS**.....25
- Audiencia de despedida.....31
- Espigando en los Documentos del Papa**37

OBISPADO:

Prelado

- **Homilías**
 - Sagrada Familia*.....47
 - Epifanía del Señor*50
 - Vida Consagrada*54
 - Funeral D. Hortensio Velado*58
 - Nueva Evangelización (Saludo)*61
- **Decreto**
 - Aranceles 2013*63

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2013

<i>Secretaría General</i>	
• Nombramientos eclesiásticos	65
INFORMACIÓN DIOCESANA	
Actividades Pastorales del Sr. Obispo	66
A modo de editorial: Sto. Tomás en portada ..	69
Hospitalidad de Lourdes	72
Hace cincuenta años	74
Breves Noticias	77
Ejercicios Espirituales	80
VIVEN EN EL SEÑOR	
D. Silverio Prieto Martínez	83

NÚMERO

2 MARZO-ABRIL 2013

SANTA SEDE

Papa Francisco

• <i>Habemus Papam</i>	87
• Primer saludo	88
• Inicio Ministerio petrino	92
• Mensaje Pascual Urbi et Orbi	97
Espigando en los Documentos del Papa	101

OBISPADO:

Prelado

• Homilías	
<i>Misa de acción de gracias por el Papa</i>	110
<i>Día del Seminario</i>	114
<i>Domingo de Ramos</i>	118
<i>Misa Crismal</i>	121
<i>Jueves Santo</i>	124
<i>Viernes Santo</i>	127
<i>Vigilia Pascual</i>	130
<i>Domingo de Resurrección</i>	133
<i>Santo Toribio, Patrono de la Diócesis</i>	136

<i>Año de la Fe en Ponferrada</i>	140
• Comunicaciones	
<i>Campaña Vocacional</i>	144
<i>Misa Crismal</i>	146
<i>Elecciones</i>	148
<i>Día del Trabajo</i>	150
<i>Fiesta de San Juan de Ávila</i>	152
• Decreto Elecciones	154
CI ASAMBLEA PLENARIA DE LA CEE.	
<i>Nota de prensa final</i>	161
<i>Los mártires del siglo XX en España</i>	166

INFORMACIÓN DIOCESANA

Actividades Pastorales del Sr. Obispo	173
Compromiso con el Papa Francisco	177
Hace cincuenta años: Firma de parroquias.....	180
Breves Noticias	184

NÚMERO

3 MAYO-JUNIO 2013

<i>A modo de editorial: FELICITACIÓN</i>	187
-------------------------------------------------------	-----

SANTA SEDE

<i>Papa Francisco</i>	
<i>Respuestas del Papa</i>	188
<i>Congregación para el Culto Divino</i>	
San José en las Plegarias eucarísticas	202
Espigando en los Documentos del Papa	205

OBISPADO

<i>Prelado</i>	
• Homilías	
<i>Fiesta de San Juan de Ávila</i>	214
<i>Recibimiento del Sr. Nuncio en la Catedral</i>	219
<i>Recibimiento del Sr. Nuncio en Ponferrada</i>	221

<i>Corpus Christi</i>	223
<i>Constitución Organismos Diocesanos</i>	226
• Comunicaciones	
<i>Adoración Eucarística</i>	229
<i>Seminario Menor</i>	231
• Nombramientos	
<i>Consejo Presbiteral</i>	238
<i>Vicarios y Arciprestes</i>	242
<i>Vicario para la Nueva Evangelización</i>	244
<i>Delegación de Pastoral Juvenil</i>	
<i>Centinelas de la mañana</i>	245
CONFERENCIA EPISCOPAL	
Orientaciones Pastorales.....	247
INFORMACIÓN DIOCESANA	
Actividades Pastorales del Sr. Obispo	253
Celebración de la Fiesta de san Juan de Ávila	257
• Centenario del Palacio de Gaudí:	
<i>Breve crónica de la inauguración</i>	259
<i>Palabras del Sr. Obispo</i>	261
<i>Palabras de Director del Museo</i>	265
Terminación de las obras del Palacio	269
Nueva Evangelización	275
Hace cincuenta años.....	277
Breves Noticias	281

SANTA SEDE

Papa Francisco

• Viaje JMJ Río de Janeiro	
<i>A los periodistas durante el vuelo</i>	287
<i>Ceremonia de Bienvenida</i>	292
<i>Espigando en los documentos del Viaje</i>	296

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2013

<i>Ceremonia de Despedida</i>	309
Espigando en la “LUMEN FIDEI”	312
OBISPADO	
<i>Prelado</i>	
• Homilias	
<i>Bodas de Oro de D. Marcos</i>	318
<i>Misa televisada</i>	322
<i>Homenaje a D. Diego Miñambres</i>	325
• Nombramientos	
<i>Colegio de Consultores</i>	329
<i>Canciller-Secretario general</i>	330
• Comunicaciones	
<i>Reliquias de san Juan de Ávila</i>	331
SECRETARÍA GENERAL	
Nombramientos eclesiásticos.....	333
VICARÍA PARA EL CLERO	
Tandas de Ejercicios espirituales.....	335
Formación Permanente.....	337
INFORMACIÓN DIOCESANA	
Actividades Pastorales del Sr. Obispo	339
El Obispo Grau, promotor del palacio	341
Nueve mártires de la Diócesis.....	346
Hace cincuenta años: Mensaje Pablo VI	348
Lourdes, una puerta de la fe	356
NÚMERO	
5 SEPTIEMBRE-OCTUBRE 2013	
<hr/>	
SANTA SEDE	
<i>Papa Francisco</i>	
<i>Mensaje Misiones</i>	365
<i>Mensaje Emigrante</i>	373
<i>Oración Mariana</i>	380

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2013

<i>Videomensaje Beatificación</i>	385
<i>Mensaje Alimentación</i>	387
<i>Espigando en los documentos del Papa</i>	391

OBISPADO

Prelado

- Homilías
 - Virgen de la Encina* 408
 - Santa Marta de Tera*..... 412
 - Inauguración de Curso* 415
 - Missio a los profesores de Religión* 419
 - Domund 2013* 422
- Comunicaciones
 - Fe+Caridad=Misión 426

SECRETARÍA GENERAL

Relevo en la Secretaría	428
Nombramientos eclesiásticos	430

VICARÍA PARA EL CLERO

Formación Permanente.....	432
---------------------------	-----

INFORMACIÓN DIOCESANA

Actividades Pastorales del Sr. Obispo	434
Programa Pastoral.....	437
Actividades en el Seminario Diocesano.....	439
Jornadas diocesanas 2013-2014.....	441
Hace cincuenta años.....	443
A modo de editorial: Misterios gloriosos	446
Centenario terminación del Palacio de Gaudí.....	450
Cursillo Dicesano de Liturgia.....	453
Breves Noticias	455

FELICITACIÓN	461
SANTA SEDE	
<i>Papa Francisco</i>	
EVANGELII GAUDIUM (Espigando)	462
<i>Veneración a la Inmaculada</i>	472
<i>Mensaje de la Paz</i>	474
<i>Mensaje contra el hambre</i>	489
<i>Mensaje del Enfermo</i>	491
<i>Mensaje Urbi et Orbi</i>	494
Espigando en los Documentos del Papa	498
OBISPADO:	
<i>Prelado</i>	
• Homilías	
<i>Don Patricio (D. XXXII T.O.)</i>	505
<i>Jesucristo Rey</i>	508
<i>Primer Domingo de Adviento</i>	512
<i>Institución Ministerios</i>	515
<i>Inmaculada Concepción</i>	518
• Decreto	
Aranceles 2014	522
• Comunicación	
<i>Día de la Iglesia Diocesana</i>	524
<i>Secretaría General</i>	
• Nombramientos eclesiásticos	526
CONFERENCIA EPISCOPAL E.	
Nota final CII Asamblea Plenaria	527
INFORMACIÓN DIOCESANA	
Actividades Pastorales del Sr. Obispo	531
El Museo de los Caminos.....	533

ÍNDICE GENERAL DEL AÑO 2013

Hace cincuenta años.....	542
El Palacio Escondido	547
Centinelas de la Mañana.....	549
Breves Noticias	553
VIVEN EN EL SENOR	
D. Guillermo Cardo Madrid	556
INDICE GENERAL 2013	557

Caresa

mucho mas que
campanas

OFERTA EXCLUSIVA PARA LA DIOCESIS DE ASTORGA

Refundición de
campanas o cambio de
campanas rotas por
nuevas de igual peso.

Para campanas de 100 Kg

358 €

Para campanas de 250 Kg

894 €

Con una garantía de 20 años



Caresa
campanas

email: caresa@caresa.es
www.caresa.es



Caresa campanas, C/ Cobalto, Parc. 121-Q
Tel. 983 306 185 • Fax 983 308 597 • 47012 VALLADOLID

**DE INTERÉS PARA PARROQUIAS Y
ORGANIZADORES DE PEREGRINACIONES**



Peregrine a Fátima

¡¡NO ALOJAMOS, ACOGEMOS EN FÁTIMA!!!

Y por confiarnos la gestión y reserva hotelera correspondiente, le ofrecemos como interesantes servicios de la **AGENCIA DE VIAJES PEREGRINACIONES FÁTIMA** (una iniciativa de la «Casa de España» en Fátima), asesoramiento y asistencia permanente, acompañamiento y animación auténtica, ayudándole a descubrir lo que Fátima encierra.

Al organizar sus peregrinaciones a FÁTIMA, beneficiese de precios hoteleros muy interesantes.

CONSÚLTENOS, por favor.



FÁTIMA
Más de lo que te imaginas

INFORMACIÓN

Por correo a través del Apartado de Correos nº 8 de 2496 Fátima (Portugal)
TELÉFONO: (00 351 249) 53 23 87 • FAX 53 27 67 • MÓVIL, EMERGENCIA Y PERMANENTE: 351 917 246114
www.fatimavirtual.com/CAESFA • caesfa@netc.pt



SONLECA, S.L.
COMUNICACIONES

UNIC UDE

BOUYER

Canónigo Juan de Grajal, 3 bajo 24007 LEÓN Tfno./ Fax 987 807 648 - 649 822 370

EMAIL. sonleca@usuarios.retecal.es

sonleca6@hotmail.com

www.iespana.es/sonleca



**SOMOS ESPECIALISTAS EN SONORIZACIÓN, C.C. TV,
INTERFONÍA Y COMUNICACIÓN EN GENERAL**

Realizamos Estudios, Demostraciones y Presupuestos.
Sin compromiso por su parte.



SOLAMENTE



TRABAJAMOS



LAS



PRIMERAS



MARCAS



**Y AHORA, EN DIRECTA COLABORACIÓN CON UNO DE LOS FABRICANTES
MAS ACREDITADOS DEL SECTOR, Y CON LA GARANTIA DE SONLECA, S.L.
LES OFRECEMOS:**

- ELECTRIFICACIÓN DE CAMPANAS.
- CARILLONES ELECTRÓNICOS.
- RELOJES.
- CAMPANAS Y TODO TIPO DE ACCESORIOS.
- TRABAJOS DE MECANIZADO Y FUNDICIÓN, DERIVADOS.





Ctra. Madrid-Coruña nº 145 – ASTORGA (León)
987 602 236 / 696 555 435 / procesoarte8@procesoarte8.com



AÑO DE LA FE 2012 2013

La Puerta de la Fe está abierta

Desde el 11 de octubre del año pasado, 50º aniversario de la apertura del **Concilio Vaticano II** y 20º de la publicación del **Catecismo de la Iglesia Católica** hasta el 24 de noviembre de 2013, Solemnidad de Cristo Rey, la Iglesia celebra el

Año de la Fe.

El logo de esta celebración tiene una explicación muy sencilla interesante que se puede resumir de la siguiente manera:

Sobre un campo cuadrado, enmarcado, está representada simbólicamente una barca, imagen de la Iglesia, que navega en medio de bravías olas. El mástil es un crucifijo enarbolando unas velas de signos dinámicos que, a su vez, sugieren el monograma de Cristo (IHS = Iesus Hominum Salvator = "Jesús Salvador de los Hombres").

El fondo de las velas es un círculo (solar) que, asociado al monograma, hace referencia a la Eucaristía (Sagrada Forma).